

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet. — Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## AL GOBIERNO PROVISIONAL

### LOS VECINOS DE HUERTE ARAQUIL.

Los que suscriben, cabezas de familia de los mil setenta y cinco habitantes de esta villa de Huerte Araquil del noble y religioso suelo Navarro, pedimos respetuosamente que hasta la reunión de las Cortes Constituyentes en que se ha de decidir la forma de gobierno que ha de tener el país, se suspendan las providencias dictadas sobre libertad de cultos, sobre enseñanza, sobre supresión de conventos, especialmente de religiosos, y de las asociaciones pías en particular de la caridad para con los pobres.

Huete Araquil 2 de Noviembre de 1868.—Miguel José Lacunza.—Leon Gortiti.—Francisco Huete.—Francisco Goicoa.—Miguel Aranguren.—Miguel Andueza.—Miguel Joaquín Bereña.—Francisco Martiarena.—Manuel Martiarena.—Francisco Jubieta.—Miguel Martín Rasquin.—Martín Irañeta.—Martín Echarri Armendariz.—Juan Manuel Goicoa.—José Antonio Erviti.—Vicente Fernández.—Domingo Huete.—Fermín Rubio.—Santiago Elustondo.—Benito Irañeta.—Martín Buldian.—Manuel Lizarraga.—Francisco Rasquin.—Miguel Martín Goñi.—Pascual Insausti.—Miguel Antonio Huete.—Francisco Beraza.—Tomás Lizarraga.—Francisco Escurrea.—Casimiro Arraiza.—Fernando Alegria.—Matías Quasti.—Manuel Ochabben.—Pedro Antonio Eraso.—Benito Iruja.—José Miguel Azpiroz.—Venancio Navarro.—Francisco Galdarazena.—Manuel Lacunza.—José Francisco Lacunza.—Pedro José Goñi.—José Marielarena.

### Vecinos de Iruzu.

José Fermín Astiz.—Pedro López.—Francisco Juarbe.—Martín Iruzu.—José Baquedano.—Pedro Muguerza.—Bautista Martinicorena.—Fermín Mocoora.—Bautista Astiz.—Martín José Azpiroz.—Ramon Astiz.—Zacarias Flores.—Bernarda Iribarren.—Francisco Rasquin.—Juan Miguel Martiarena.—Lucio Peruchena.—Martín Gorrochategui.—Pedro Astiz.—Miguel Irañeta.—Julian Gortiti.—Juan Irañeta.—Bonifacio Asurmendi.—Miguel Joaquín Rasquin.—Manuel Cecilia.—Angel Martiarena.—Manuel Gloria.—Juan Miguel Mandachiena.—Martín Urquia.—Esteban Simonino.—Vicente Olasagarre.—Miguel Angel Simonino.—Juan Martín Astiz.—Agustín Lascon.—Joaquín Garro.—Sebastián Beramendi.—José Larrayoz.—Antonio Martiarena.—José María Lacunza.—José Erice.

Pueblos de Barasoain y Garinain, y otros del valle de Oria.

Juan Tomás Goñi.—Francisco Goñi.—Pío Goñi.—Sinfórico Hamarique.—Leon Hamarique.—Fidel Hamarique.—Angel Berango.—Miguel Berango.—Francisco Recalde.—Francisco Iribarre.—Balbino Iribarre.—Isidoro Iribarre.—Vicente Lerin.—Pedro Irri Indaie.—Miguel Indaie.—Santiago Izeo.—Bonifacio Izeo.—José Gil.—Marcelino Mondola.—Angel Ezcurra.—Alejandro Eguisain.—Pedro Ezcurra.—Quirico Luna.—Damián Rodríguez.—Elias Rodríguez.—Ulpiano Sevigne.—Benito Sevigne.—Escelástico Rodríguez.—Antero Rodríguez.—Angel Rodríguez.—Custodio Rodríguez.—Sebastián Aguirre.—Miguel Murla.—Vitor Aruga.—Joaquín Arrabal.—José Arrabal.—Babel Loyola.—Miguel Sariguren.—Cruz Sariguren.—Celestino Sariguren.—Celestino Izeo.—Vicente Goñi.—María Andrés Aranguren.—Marcelina Hamarique.—Pascuala Lizarraga.—Antonio Varrola.—Donata Larrayoz.—Raimunda Larrayoz.—Romana Iribarre.—Isidora Iribarre.—María Angela Larrayoz.—Martina Ascarate.—Telefona Indaie.—Celestina Izeo.—Balbina Izeo.—Trinidad Izeo.—Manuela Mondola.—Tomasa Izeo.—María Izeo.—Juliana Ezcurra.—Victoria Uzcurra.—Antonio Itiz.—Gabina Osta.—Brigida Eguisain.—María Arregui.—Simona Sadaba.—Josefa Sain.—Fermína Rodríguez.—Serapia Rodríguez.—Juana Rodríguez.—Juana Valencia.—Prudencia Arrubla.—Juliana Arrubla.—Paula Zaratiegui.—Calista Armendariz.—Juana Sariguren.—Antonio Ibarrola.—Teresa Ezcurra.—Evarista Ezcurra.—Martina Bidaurre.—Pascuala Salinas.—María Zaratiegui.—Juana Zudaire.—Estefanía Mateo.—José Endurain.—Bernardo Iruera.—Josefa Esparza.—Cesáreo Sariguren.—Saturino Ezcurra.—Juan Sariguren.—Vicente Ezcurra.—Adrian Ezcurra.—Saturino Zaratiegui.—Pascasio Salinas.—Mamerto Zaratiegui.—Eladio Arizu.—Valentin Aizcorbe.—Manuel Mateo.—Deogracias Azpide.—Valentin Rodríguez.—Fermín Astiz.—Pedro Egea.—Miguel Ousalo.—Saturino Martínez.—Tomás Galba.—Ignacio Oleoz.—Antonio Solá.—Carlos Solá.—Pablo Zaratiegui.—Javier Indurain.—Carlos Alzoriz.—José María Aristegui.—Miguel Izeo.—Francisco Recalde.—Cirilo Beorlegui.—Francisco Echegui.—Celestino Izeo.—Pedro Eguisain.—Babel Berango.—Silvestre Liberal.—Cándido Zaratiegui.—Ramon Marquina.—Florentino Zaratiegui.—Jacinto Zaratiegui.—Pedro Zubicoa.—Francisco Uranga.—Martín Uruga.—Urbano Erice.—Ramon Furtado.—Juan Antonio Fernandez.—Vicente Erice.—Francisco Azcarate.—José María Pavoyeta.—José Mondola.—Félix Iracheta.—Esteban Elizalde.—María Esparza.—Nicasia Izeo.—Ramona Astiz.—Ramona Unzué.—María Valencia.—Romualda Sariguren.—Eugenia Aldunate.—María Beorlegui.—Ramona Solá.—Simona Urin.—Babilla Solá.—Pancracia Iruia.—Paula Zaratiegui.—Bernabeta Ruiz.—Francisca Martínez.—Evarista Aristegui.—Mónica Martínez.—Lucia Izeo.—Isabel Gorroquian.—Angela Gorroquian.—Casimira Gorroquian.—Dionisia Jaso.—Simona Liberal.—Martina Roldan.—María Ramirez.—Inés Eguisain.—María Liberal.—Fidela Urrutia.—Micaela Erice.—Nemesia Erice.—Josefa

Ezcurra.—Manuela Navarraz.—Antonia Armendariz.—Bernarda Galar.—Micaela Ezcurra.—María Elizalde.—Eustaquia Izu.—Isida Aznar.—Rosa Merino.—Joaquina Echarte.—Bonifacia Larraide.—Juliana Maestro.—Ramona Hamarique.—Josefa Ibarrola.—Victoriana Mondola.—Ignacia Rodríguez.—Pascuala Salinas.—Manuela Flamarique.—Juana Solá.—Lorenza Zariategui.—Angela Armendariz.—Ramona Flamarique.—María Andrés Gorraiz.—José Erice.—Esteban Elizalde.—José María Echeverría.—Babil Larraide.—Venancio Larraide.—Deogracias Ausibar.—Francisco Irujo.—Manuel Maestro.—José Lorea.—José Lorea, menor.—Joaquín Urdaniz.—Ecequiel Urdaniz.—Vicente Beorlegui.—José María Choperena.—Javier Izeo.—Félix Izeo.—Atanasio Nabaslar.—Francisco Lizarraga.—José Valencia.—Mariano Echaide.—Francisco Isure.—Atanasio Asecorbe.—Julian Galar.—Felipe Indurain.—Santos Aristegui.—Bonifacio Liberal.—Julian Galar.—Tiburcio Goñi.—Juan Elorz.—Juan Mezquiria.—Sotero Beorlegui.—Esteban Zariategui.—Nemesio Echaide.—Luis Irizarri.—Rafael Marquina.—Francisco Valencia Victor Arubla.—Eugenio Maestro.—Juan Eliu.—Pedro Unanga.—Ramon Flamarique.—Julian Lizarraga.—Felipe Flamarique.—José María Benango.—Dionisio Gurra.—Juan Alduan.—José Zuazu.—Alejandro Ayasa.—Rafael Flamarique.—Francisco Flamarique.—Miguel Fustado.—José Elorio.—José Ibarrola.—Juan José Irizarri.—Ignacio Zariategui.—Modesto Jimenez.—Juan Martín Isurre.—Domingo Endart.—Bonifacio Larraide.—Gilita Larraide.—María Martínez.—Dionisia Iriarte.—Feliciano Juguera.—Laureano Arrastia.—Doroteo Zuazu.—Pedro Ranera.—Zolito Goñi.—Agueda Valencia.—Petr Zuazu.—Crispina Arizcuren.—Francisca Felipe.—Leocadia Endurain.—Práxedes Oscariz.—Laureana Izeo.—Pilar Endurain.—Martina Ibarrola.—Leon Ezcurra.—José Ezcurra.—Martín Izurriaga.—Cándido Ezcurra.—Sebastián Iribarren.—José Miguel Iruia.—Manuel San Martín.—Pedro Arribchita.—Eusebio Endurain.

## LOS VECINOS DE AMUNARIQUETA (NAVARRA)

### AL GOBIERNO PROVISIONAL.

Los que abajo firman, navarros y amantes de la religión de sus padres, profundamente conmovidos al saber lo que han hecho y pedido las juntas de algunas provincias de la nación, levantan su respetuosa voz al Gobierno provisional pidiendo oiga favorable los votos de la mayoría de los españoles que en virtud de los venerandos derechos de la razón y de la justicia piden se respeten los indisputables que tienen las religiosas de vivir en sus propias casas, y la religión católica de ser la única de la España, como que a ella debe toda su fuerza, toda su gloria; y que así como en tiempos lejanos fué por su grandeza la emulación de naciones extranjeras, lo es hoy de muchas por su unidad religiosa.

Amunariqueta, 8 de Noviembre de 1868.—Pedro Zulet.—Eladio Zulet.—Ignacio Hamarique.—Francisco Amatasan.—José Esparza.—Ciriano Oscariz.—Justino Mendoza.—Evaristo Oscariz.—Ignacio Hamarique.—Francisco Solá.—Juana Amatrian.—Filomena Zulet.—Francisca Mendoza.—Celestina Zariategui.—Ramona Zarpe.—Fermína Armendariz.—Margarita Zarpe.—Trinidad Oscariz.

### Pueblo de Leon.

Rafael Noain.—Javier Archanco.—Miguel Otano.—Fermín Izeo.—Pablo Esclava.—Agapito Solá.—Bruno Solá.—Pedro Angel Zariategui.—Luis Noain.—Nicomedes Rodríguez.—Gregorio Leon.—Martín Leon.—Francisco Zabaleta.—Antonio Oleoz.—Juan Angel Anchanco.—Francisco Iruia.—Vicente Iruia.—Simon Solá.—Joaquín Zorotzu.—Emeterio Leon.—Francisco Archanco.—Francisco Ciriza.—Javier Leon.—Francisco Arizcuren.—Nicolás Zabaleta.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 10.—La France dice que las reclamaciones de la Turquía a Atenas son apoyadas por todas las potencias.

Nueva-York, 4, (por el cable).—El mensaje presidencial desaparece la política del Congreso relativa al Sur.

Dice que las relaciones con las potencias extranjeras son amistosas.

El Senado ha rechazado escuchar la lectura de este mensaje.

Londres, 10.—El Parlamento ha sido abierto hoy.

Paris, 10.—La cotización de la Bolsa de hoy es la siguiente:

3 por 100 francés, 71-25.

4 1/2 por 100, 104-75.

Paris, 10.—El periódico el Gaulois afirma contra lo dicho por los demás diarios que el Sr. Olozaga será recibido en audiencia pública y solemne por el emperador con todos los honores que se tributan a los embajadores.

Dicho periódico añade que este tendrá lugar cuando regrese la corte de Compiègne.

Probablemente los Emperadores prolongarán su permanencia en este sitio hasta las fiestas de Navidad.

Paris 11 (por la mañana).—El Moniteur publica noticias de la Habana con detalles sobre la expedición que salió el 17 del mes pasado en persecución de los insurrectos del departamento oriental.

Dice que las tropas del Gobierno salieron victoriosas, pero que no consiguieron dispersar las partidas.

Noticias posteriores anuncian sin embargo el completo triunfo de las tropas.

Los insurrectos no habían conseguido sublevar a los esclavos.

El aviso de vapor francés Astrea fondó en las aguas de Santiago de Cuba. Tiene el encargo de proteger a los súbditos franceses en caso necesario.

Atenas 8.—Han llegado al Pireo dos buques de guerra franceses y una cañonera de la marina austriaca con objeto de proteger los intereses de los súbditos de sus respectivos países en el caso de un conflicto entre Turquía y Grecia.

Paris 10 (por la tarde).—Asegúrase que el representante de Grecia en esta capital ha recibido de su gobierno noticias que desmienten por completo el rumor que corrió en la Bolsa de haber habido fuego un buque de guerra de Turquía sobre otro de la marina real griega.

No hay noticias de que la escuadra turca mandada por el almirante Hobbart-Bajá, haya abandonado las aguas de Constantinopla.

Florenza 9.—Parece confirmarse la noticia de que nuestro Gobierno ha dirigido una nota a las grandes potencias explicando su conducta reprobativa de las ejecuciones de Roma.

Viena 9.—El ministro de la Guerra general Kuhn insiste en que se terminen cuanto antes los trabajos de fortificación de Cracovia, pues en el estado en que se hallan las obras de defensa de aquella ciudad, serían más útiles a los enemigos de Austria que a ella.

Dicese que el mismo general, que no se forja ilusiones sobre la conservación de la paz, abraza la esperanza de que Austria podrá tener en pie de guerra en la primavera próxima un ejército de 600,000 hombres.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### DECRETO.

Usando de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Cada provincia sostendrá por ahora una escuela normal de maestros, y en donde fuere conveniente, otra además de maestras, respetando en todo casos las anteriormente establecidas.

Art. 2.º Costeará, asimismo, cuando menos un inspector facultativo, sujeto a la junta provincial de primera enseñanza y adornado de todos los requisitos, condiciones y circunstancias que la ley vigente determina.

Art. 3.º No se comprende en las medidas anteriores ninguna escuela normal de párvulos ni inspectora de maestras, cuyo gasto por hoy debe excusarse, sin perjuicio de lo que más adelante se disponga.

Madrid 9 de Diciembre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### DECRETO.

El Gobierno provisional ha tenido por conveniente decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La Orden del mérito militar se hace extensiva a las clases de tropa de las diferentes armas e institutos del ejército.

Art. 2.º Se crea la cruz de plata de mérito militar, quedando suprimida la de María Isabel Luisa, instituida por real orden de 19 de Junio de 1833.

Art. 3.º Esta heroica distinción se concederá como recompensa especial para premiar servicios prestados por todas las clases de tropa desde soldado hasta sargento primero.

Art. 4.º La cruz será igual a la que marca el art. 3.º del decreto de 3 de Agosto de 1868, exceptuando los lisos y la cinta, según previene la real orden de 11 de Mayo de 1868. La variante de la cinta significará la concesión, si es por mérito de guerra o servicios especiales.

Art. 5.º Las cruces pensionadas que se concedan o propongan por acciones de guerra, disfrutará un escudo de ventaja mensual; reservándose el Gobierno conceder la de tres escudos a los que se hagan acreedores a esta gracia por servicios distinguidos, y serán vitalicias cuando así lo expresen los diplomas.

Art. 6.º La autorización concedida a los generales en jefe para premiar sobre el campo de batalla se extenderá a conceder la cruz de plata del Mérito militar, con un escudo mensual de pensión; debiendo proponer al Gobierno, para mayor ventaja, según los servicios que merezcan tal recompensa.

Art. 7.º Todos los individuos que estén en posesión de la cruz de María Isabel Luisa, la conservarán con el mismo distintivo que se instituyó, así como los derechos y pensiones que disfrutaban.

Art. 8.º La cruz de plata del Mérito militar no se concederá por servicios anteriores, ni se premiará por las obtenidas de María Isabel Luisa. Las repeticiones de cada una de las cruces de plata se representarán por pasadores colocados en la cinta con la leyenda respectiva, inscrita del mismo modo que en el rectángulo de la primitiva.

Madrid 9 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

A instancia de la empresa de vapores trasatlánticos de A. Lopez y Compañía, ha resuelto el ministro de la Gobernación:

1.º Que los buques de hierro con transportes de pasajeros, correspondencia y géneros coloniales, que saliendo de los puertos de nuestras Antillas, del seno mejicano, de la Guaira y Costa Firme, de primero de Mayo a fin de Setiembre, lleguen a la Península en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso a bordo, sean admitidos a libre plática, y previa visita, reconocimiento y fumigación, puedan desembarcar la correspondencia y pasajeros, enviando el buque y la mercancía a tres días de observación.

2.º Que esta observación pueda verificarse para tales casos y buques, no solamente en los lazaretos sucios de San Simón y Mahón, sino en cualesquiera de los establecidos o que se establezcan en los puertos de primera clase.

3.º Que si en algunos de esos puertos, donde tales buques arribasen o adonde fuesen despachados al efecto, no hubiere establecido lazareto, puedan los armadores o empresas habilitar a su costa y para aquel objeto un ponton flotante, si la bahía lo permitiese, en el paraje que para ello les

fuere designado por la dirección y junta respectiva de sanidad.

4.º Que para gozar del beneficio de esta disposición, son condiciones precisas la de que el buque no proceda de puerto notoriamente comprometido; la de que no traiga cargamento viciado, o efectos considerados contumaces, y la de que esté provisto de médico y farmacia, de aparatos de ventilación para renovar diariamente el aire de la sala, cuya operación haya sido vigilada y sea certificada por el médico del buque.

Madrid 9 de Diciembre de 1868.—Sagasta.—Señor gobernador de la provincia de....

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE DICIEMBRE DE 1868.

### ESTABLECIMIENTO

#### DE UNA ASOCIACION DE CATÓLICOS EN ESPAÑA.

El deplorable conjunto de hechos oficiales y extra-oficiales que en los momentos presentes está afligiendo a los buenos católicos, ha producido el clamor unánime con que todos piden medios eficaces de defender concertadamente la unidad, integridad y libertad de la Religión católica en España. Con objeto, por tanto, de responder dignamente a este común deseo, se ha constituido en esta capital una Asociación de católicos que permanentemente y en todos los puntos de la Península, defiende y promueve aquellos sagrados intereses.

Llenos de júbilo nos apresuramos a comunicarlo a nuestros lectores.

Como era necesario y justo, las personas que han tenido el honor de inaugurar tan importante empresa, han participado su instalación al Gobierno para cumplir fielmente las prescripciones legales.

Excusado es decir que llamándose y siendo católica esta asociación, no solamente esquivada, sino que rechaza todo cuanto pueda dar ni aun sombra de pretexto, para que se la confunda con ningún partido político; o lo que es igual: lo que se llama política en el sentido concreto y usual de la palabra, está formalmente excluido del espíritu y de la letra, del objeto y del fin de la Asociación. Sabemos desde ahora que se intentará negarlo: conocemos todo el interés que habrá en aparentar desconocerlo, pero ante Dios y ante la patria aseguramos que esta es la verdad.

Nos consta también que movidos precisamente por el designio de acreditar esta verdad, los fundadores de la Asociación han atendido con especial diligencia a constituir el centro directivo, de manera que el solo nombre de sus individuos sea prenda de su carácter católico, exento y libre de todo interés y compromiso políticos.

Por eso cabalmente estos nombres autorizados, como debían serlo por la universal estimación a que les hacen acreedores sus prendas personales, tienen la envidiable fortuna, o de no haber figurado de modo alguno en nuestras contiendas políticas, o de estar alejados de ellas hace ya largo tiempo. Trátase, pues, de la organización de fuerzas que han de emplearse en el fin exclusivo de defender y propagar las doctrinas, las instituciones y el influjo social de la Iglesia, y señaladamente su libertad y la unidad católica en España.

Los medios que para el logro de este fin ha de emplear la asociación de católicos, no pueden ser sino legítimos, legales y morales. Por las vías de la paz y al amparo de la ley ha de proceder siempre en el ejercicio y en la defensa de sus derechos.

Esperemos que, con la bendición de Dios, esta empresa fructifique, como lo desean sus autores, eco fiel en esta ocasión del común deseo de los buenos católicos españoles.

Hé aquí ahora las bases de la asociación y los nombres de las personas que componen la junta directiva.

#### BASES PARA UNA ASOCIACION DE CATÓLICOS.

1.ª Se formará una asociación de católicos que quieran concertarse bajo determinadas reglas comunes, para mantener hoy la unidad católica y defender siempre la libertad de la Iglesia.

2.ª Para conseguir los fines de la asociación se utilizarán todos los medios que estén dentro de las leyes y de la moral católica.

3.ª La asociación será dirigida por una junta superior, establecida en Madrid.

4.ª La junta se compondrá de siete individuos, de los cuales ejercerá uno el cargo de presidente, otro el de tesorero, y tres el de secretarios. Esta junta nombrará de entre los socios los que hayan de componer las comisiones auxiliares que juzgue necesarias.

Toda comisión será presidida por un individuo de la junta.

5.ª La primera junta general nombrará la superior directiva, que será permanente, y las vacantes que en ella ocurran en lo sucesivo serán llenadas por las personas que la misma junta superior designe.

6.ª La junta superior hará todo lo posible y conveniente para que en las provincias se formen juntas análogas.

7.ª La misma junta de acuerdo con las de las provincias, y oyendo a quien le parezca que debe ser consultado, hará los reglamentos que sean indispensables para el desarrollo y perfecta ejecución del objeto de esta sociedad.

8.ª Los gastos que ocasione el sostenimiento de esta sociedad, se cubrirán con una suscripción voluntaria entre los asociados y con los donativos que se hagan a la asociación.

9.ª De los fondos que se recauden se dará la oportuna cuenta conforme a las disposiciones vigentes.

### Junta directiva:

EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE VILUMA, presidente.

—EXCMO. SEÑOR CONDE DE ORGAZ.—EXCMO. SEÑOR CONDE DE VIGO.—SR. D. LEON CARBONERO Y SOL.—SR. D. FRANCISCO JOSÉ GARVÍA, secretario.

—SR. D. RAMON VINADER, idem.—SEÑOR D. ENRIQUE PÉREZ HERNÁNDEZ, idem.

Advertimos a nuestros lectores que deseen ponerse en correspondencia con la Asociación, que se dirijan a cualquiera de los señores secretarios en esta forma: Al secretario de la Asociación de católicos.—Madrid.

Igualmente suplicamos a los demás periódicos católicos, que inserten las bases que preceden y recomienden la sociedad a sus lectores.

### UN REDACTOR

#### DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

AL EXCMO. SR. MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Habiendo visto impresa en los periódicos una carta-exposición dirigida a V. E. por el presbítero D. Víctor Paniagua y Castuera, en la cual protesta contra «la común creencia de que los sacerdotes españoles aborrecemos y tememos la libertad de cultos», e intenta manifestar a V. E. la conveniencia de establecerla en España, me considero en el deber de protestar por mi parte contra las opiniones de aquel exponente.

Si, Excmo. señor, los sacerdotes españoles aborrecemos y tememos la libertad de cultos. La reverente carta del sacerdote D. Víctor Paniagua demuestra tristemente que hay alguna excepción; pero no traté de probar que esta excepción es cortísima e insignificante, porque sin duda V. E. está profundamente convencido de ello.

Aborrecemos la libertad de cultos, excelentísimo señor, porque la aborrecer a Dios, que si la permite, es solo a la manera que permite el pecado, para respetar la libertad del hombre, pero sujetándole a su justicia; la aborrecemos porque como principio, es un ultraje a Dios, la negación de toda religión sobrenatural y la sanción de todas las aborreciones; y como disposición política es siempre un mal que no debe voluntariamente admitirse jamás, aunque a veces sea preferible a otro mal mayor.

Tememos también a la libertad de cultos, excelentísimo señor, porque el mal que se ve venir no se espera, se teme siempre; pero no la tememos por nosotros, que confiamos en Dios permanecer siempre católicos, unidos al Sumo Pontífice de la Iglesia y a nuestros preladados; no la tememos por los argumentos que los ministros de las sectas puedan proponernos, porque su solución está en todos los libros de Teología que se estudian en los seminarios de España; no la tememos, por las discusiones que puedan obligarnos a sostener, porque esos ministros no suelen gustar de tenerlas con los sacerdotes católicos; no la tememos por las personas ilustradas como V. E. y otras, las cuales, o ya no son católicas, por más que así se llamen, o no han de abrazar el protestantismo ni hacerse mahometanos.

La tememos por una parte incauta del pueblo, tan fácil a dejarse llevar de una palabra discretamente pífida, o dejarse seducir por un sofisma artísticamente preparado, según vuestra excelencia debe de conocer perfectamente; la tememos por la juventud, ávida de novedades, y amiga de cuanto tiende a sacudir el yugo de la autoridad, y la tememos por otros males que han de venir con ella, como un nuevo y poderoso germen de divisiones entre los españoles, desconfianzas entre los vecinos, disensiones en las familias, etc.

Por esto los católicos de todos tiempos no solo han condenado la libertad de cultos como principio, sino que, en cuanto les ha sido posible, la han rechazado en la práctica. No hay página en el Nuevo Testamento y en la historia eclesiástica que no contenga algún hecho que lo demuestre. No es verdad, excelentísimo señor, que los Apóstoles y los Santos Padres hayan pedido jamás la libertad de cultos; por el contrario, cuanto escribían y obraban iba dirigido a quitar esa libertad y a destruir los cultos ofensivos a Dios. La libertad que ellos pedían a los



emperadores romanos, y más tarde á los gobernantes herejes, es la que los sacerdotes españoles, siguiendo el ejemplo de los Obispos, le pedimos á V. E.; la libertad de predicar y practicar el cristianismo en toda su plenitud, en sus mandamientos y en sus consejos.

Los motivos expuestos á V. E. por el presbítero D. Víctor Paniagua, para solicitar la libertad de cultos en España, ó no existen ó están muy mal apreciados en su «reverente carta.» Después de la autoridad de los Apóstoles y Santos Padres, tan mal traída al debate, los demás argumentos se reducen, si yo no estoy equivocado, al siguiente raciocinio: España está mal; la libertad de cultos es el único remedio que puede curarla, luego es necesario proclamar y legalizar esta libertad.

Que España está mal, es indudable; pero yo no admito, no puedo admitir, Excmo. señor, que nuestro pueblo haya venido á ser el pueblo más excéntrico de la tierra, que la moral social se halla en este país por los suelos, que el Clero «vegeta la mayor parte en una vergonzosa ignorancia;» y menos aun puedo consentir en atribuir á la unidad católica, lo que haya de verdad en estas afirmaciones, tan poco halagüeñas para España, que no dudo habrán herido también los sentimientos patrióticos de V. E.

Mea cualquiera que sea la gravedad de nuestra situación, ¿es la libertad de cultos el remedio adecuado para curarla? Yo creo que no. Más: creo que para pensar así, sería preciso creer que la moral de las sectas es mejor que la católica, y que la influencia del Alcorán es más eficaz y saludable para las costumbres que la del Evangelio. Quien crea esto, no es católico: V. E. que ha confesado serlo en una ocasión solemne, no puede por consiguiente creerlo. Tal es mi convicción, y estoy seguro de que no es solamente mía.

Los Sacerdotes españoles creemos que las excentricidades del pueblo se curan, enseñándole la verdad, llevándole por las sendas de la honradez y la rectitud, dando unidad á sus sentimientos y aspiraciones, y no poniéndole á la vista el escándalo de cultos falsos é inmorales, no exponiéndole á los peligros de una argumentación cuyo sofisma no puede descubrir, no obligándole á resolver problemas superiores á sus conocimientos y para cuya solución no tiene los datos necesarios: creemos que la moral social se levanta, predicando y enaltecendo, como es justo, la moral de Jesucristo: creemos que la ignorancia en que vejeta la mayor parte del Clero, según afirma el clérigo D. Víctor Paniagua, se remediará devolviéndolo á los establecimientos eclesiásticos la libertad y los medios de enseñanza de que les habían dotado el celo de muchos Prelados y la religiosidad de nuestros mayores.

Algo conozco de esto el reverendo Presbítero, cuya «reverente carta» motiva la presente, pues al último de ella dice: «todas las religiones de la tierra se ven hoy condenadas á vivir juntas.» La condenación sólo debe recaer sobre criminales, y está bien que caiga sobre «las religiones de la tierra,» pero sería impía injusticia sujetar á la misma condenación á la religión del cielo.

Fundado en estas consideraciones, suplico á V. E. que desestime la solicitud del señor don Víctor Paniagua, y de cualquiera que por no conocer la naturaleza de la religión ó llevado de alguna ilusión pasajera ó de mala voluntad, le pida á V. E. la libertad de cultos para España.

Madrid 5 de Diciembre de 1868.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

Nuestro distinguido amigo el Presbítero don Silvestre Rongier, nos remite la siguiente carta que insertamos con mucho gusto. Por ella verán nuestros lectores que aquí en España, donde tanto se ha calumniado al Clero, hay sacerdotes ilustrados, celosos y valientes, que lejos de intimidarse por la libertad que al mal otorga la revolución, retan é imponen silencio á los falsos apóstoles, de quien bien puede ya asegurarse, en vista de lo acaecido con el ministro protestante y el diácono cismático, que temen la verdadera discusión y sólo buscan el escándalo.

Dice así la carta del doctor Rongier.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío y estimado amigo: Ningun ministro protestante acepta por lo visto mi invitación á discutir pública y oralmente sobre las doctrinas de esas sectas; mas he ahí que para cohonestar sin duda esta que bien puede llamarse derrota del protestantismo en la primera invasión autorizada que ha podido hacer en nuestros tiempos, aparece el Sr. D. Antonio Vallespina, el cual, según carta desde Barcelona, fecha 25 de Noviembre último, que publica *La Revolución*, periódico republicano, en su número 18, acepta «como ministro de la Iglesia católica, apostólica, española, de Barcelona,» que protesta contra los errores de la Iglesia romana, el reto lanzado á su amigo de Madrid por «un sugeto á su parecer extranjero, con la condición de que para que sea más pública la discusión, sea esta por medio de la prensa, escogiendo cada uno un periódico á su gusto, y suplicando á sus amigos de Madrid le cedan este lugar de combate.»

Contesto al Sr. Vallespina en este momento en que tengo noticia de lo que dice *La Revolución*. Lo de «ministro de la Iglesia católica, apostólica, española, etc.», me indica que el Sr. Vallespina viene á sustentar los errores religiosos, cuyos orígenes se remontan, en efecto, al tiempo de los Apóstoles, pero cuya doctrina no es la de los Apóstoles, sino la que los Apóstoles combatían; y por tanto, que mi adversario es un cismático; celebro haber hecho tal descubrimiento, por lo que pueda

interesar al reverendo y dignísimo señor Obispo de la diócesis de Barcelona.

Aquello de que «protesta contra los errores de la Iglesia romana,» me señala la variable, múltiple y contradictoria doctrina de ese hervidero de sectas denominado *Reforma*, y por ende que mi controversia es un protestante, hondo y morondo, cortado en la madera de ese árbol carcomido de Lutero.

Pero cismático ó protestante el Sr. Vallespina, afiliado á esta ó aquella secta de entre los milares en que el error se ha subdividido, digo al Sr. Vallespina lo que al ministro protestante, y de ahora para siempre á todo ministro que se halle separado de la Iglesia católica, apostólica, romana: acepta una discusión pública y oral sobre las doctrinas de la secta á que pertenece; ¿sí ó no?

Con deliberada intención dije oral en mi carta invitación que se sirvieran insertar *La Esperanza*, *La Regeneración* y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, para evitar, según me tiene acreditado la experiencia, que se conteste con artículos que no pertenecen al firmante; para que sea pública la especie de conocimiento y convicción con que defiende cada uno su causa, y sobre todo para desartar de la polémica todos aquellos incidentes extraños que suelen hacerla interminable, que distraen la atención de los lectores, alteran la base del objeto controvertido y dejan el asunto sin una solución pronta y eficaz.

Si, como dice el Sr. Vallespina, es el deseo de dar mayor publicidad á la discusión el que le mueve á buscar solo la prensa, fácil es conseguir esa publicidad, y aun mayor, por medio de taquígrafos y subsiguiente impresión de la polémica.

En lo de que á su parecer soy extranjero, y mi invitación es forzada (ejemplo de dos incidentes extraños á la controversia, y que recuerdan la fábula del Pavo y el Cuervo), no veo mas que la constante aplicación del criterio protestante á eso de interpretar escritos: yo dije del más indigno de los Sacerdotes españoles; mi invitación fué para todo el mundo tan rápida como espontánea y voluntaria; pero llega eso que se llama examen privado de un escrito á la usanza protestante, y descubre que no soy español y que mi invitación es forzada. ¡Loado sea Dios! Un extranjero hay en este asunto, una conducta forzada; no se equivocó en el hecho el Sr. Vallespina; solo que la libertad del criterio trastornó los términos del juicio, y vió fuera lo que está dentro: el extranjero es el que ataca la paz cristiana de los españoles con doctrinas extrañas á Jesucristo y á la enseñanza de su Iglesia: la conducta forzada está en ser diácono de la verdadera Iglesia, como el Sr. Vallespina; renegar de sus creencias y juramentos y abrir la puerta al cisma. Fortuna, que nos hallamos curados de espantos reformistas, y Dios no querrá probablemente, que Europa se deje engañar segunda vez, como allá en el siglo XVI, ni mucho menos España que vé al protestantismo desahogado en su casa, mendigar en la nuestra lo que la ciencia y el sentido común le niegan en cuantos países recorre.

Acepte, pues, mi amigo el Sr. Vallespina esta invitación leal y bien nacida, y deje de suplicar á sus amigos que le cedan la plaza en el combate: por cédida, amen del gozo que sentirán al ver que los saca del apuro un diácono cismático, logrando que, al menos por ahora, nadie piense en el ministro protestante.

Acepte, y lo pido con todas las veras de mi alma, que quizá sea este un medio de que se valga la Providencia para que sin herirle en su amor propio, atraído por una voz amiga, obtenga el señor Vallespina una rehabilitación pública y aplaudida: de hombres es errar: de almas grandes abjurar de los errores: de pequeñas insistir por su desgracia en ellos.

Dispense Vd., señor director, esta molestia en gracia del asunto, de su afectísimo amigo S. S. y Capellán Q. B. S. M., DA. SILVESTRE RONGIER.

Madrid, 9 de Diciembre de 1868.

#### REPUBLICANOS Y MINISTERIALES.

Ya saben nuestros lectores que la insurrección de Cádiz es completamente republicana, y que los periódicos de este partido la prohíben y la ensalzan. *El Diario Español*, al dar cuenta del manifiesto del comité republicano de Sevilla y de la actitud de *La Discusión* y *La Igualdad*, rechaza todas las proposiciones de paz hechas por los sublevados de Cádiz, y dice:

«Ya sabrá pronto el comité republicano de Sevilla, y sabrán cuantos como él piensen, como contesta el Sr. D. Antonio Vallespina, cómo contesta el país á los que, atropellando por todo y queriendo imponernos su voluntad, han derramado la noble sangre de los defensores de la revolución. ¡Ah, que si nosotros fuéramos los vencidos no se les ocurriría entonces á esos hombres concluir la cuestión con esos fraternales abrazos que tan cariñosamente nos proponen, y que siempre nosotros rechazaríamos con desprecio! Obre el Gobierno como debe: de la resolución que adopte depende que los perturbadores de oficio concluyan de ejercer su nobilísima profesión, ó que se conviertan en un verdadero ejército que nos destruya y deshonre.»

Y después, copiando el ultimatum de *La Discusión*, añade:

«Y nosotros estamos seguros de que toda España, si preciso fuera, se lanzaría contra los sublevados de Cádiz, para hacerles entender que no impunemente se derrama la sangre de los soldados de la revolución. ¡Falta en el Gobierno! La cometería muy grande si no aplicase la ley, en todo su inflexible rigor, á los que tan escandalosamente han faltado á ella.»

*La Política*, diario también ministerial y unionista, se explica en los siguientes términos:

«Nunca habíamos dudado del carácter puro y esencialmente republicano de la sublevación de Cádiz, si bien esperábamos que el partido, por medio de sus órganos, desaprobaría altamente la intencional criminal en sus fines é infame en sus medios que con horror y escándalo contempla la España toda.»

Y después de hablar del manifiesto del comité republicano de Sevilla, patrocinado por *La Igualdad* y *La Discusión*, dice:

«Mudos de estupor y de indignación nos dejó la lectura de este documento, al ver el inaudito aplomo con que se intenta justificar la rebelión de los republicanos de Cádiz, con hechos inexactos ó desnaturalizados; al ver cómo se reivindicaban por hombres honrados, por individuos de un partido político, la herencia de aquellos revoltosos, que aprovecharon la ocasión de quedar la plaza casi desguarnecida para hacer por la espalda una

descarga sobre un pelotón de soldados desprevenidos, que, sintiéndose débiles, no vacilaron en asociarse á los réprobos de la justicia; que, viniendo perdidos, comisionan á una persona para que les negocie una capitulación honrosa. ¡Como si el Gobierno, como si el ejército, como si los hombres honrados pudieran capitular con presidiarios! ¡No, mil veces no! Sumisión, y sumisión completa, incondicional han de hacer; en estos dignos términos ha contestado el ilustre duque de la Torre, y, hasta entonces, guerra, y guerra sin tregua á los que, no contentos con haber manchado la hermosa página de la revolución de Setiembre, no satisfechos con haber sacrificado inútilmente las vidas de bravos soldados, todavía vienen con sus proposiciones de capitulación insultando á la nación en su gobierno y al sentido moral, que subleva ante tan infame insensatez!»

Y afirmando luego que los republicanos ante todo y sobre todo quieren tener participación en el poder, añade:

«Pero se hacen grandísima ilusión, que los motivos no son medios de imposición aquí donde solo asco y no miedo inspiran, donde hay un gobierno que creemos sabrá responder siempre á las provocaciones republicanas con la dignidad propia de hombres honrados y la energía natural en bravos militares.»

«Acábase, pues, toda contemplación: ya se vé cómo el partido y la mayoría de sus órganos tratan al gobierno, como amenazan y subvierten el orden social, como levantan arrogantes la cabeza y libran á los vientos publicaciones que recuerdan á Marat y á su *Amigo del Pueblo*, de sangrienta memoria: no nos dejemos imponer por sus bravatas, ni nos asuste con sus escosos la libertad; que sin salir de su criterio puede el gobierno reprimir energicamente toda clase de desmanes y atentados, manteniendo inalterable y á cualquier precio la tranquilidad pública, sin que la marcha liberal y progresiva de la nación se detenga ni interrumpa.»

*Las Novedades*, periódico ministerial y progresista, escribe sobre el mismo asunto:

«¿Qué hombre honrado se atreverá á decir que aprueba la conducta de los que, empezando por atacar á mano armada al Gobierno constituido en nombre de la revolución y su genuino representante, acaban por ir á las cárceles y presidios en busca de auxilios para sus miserables como el atentado político y social de Cádiz? Después de manchadas sus manos con sangre y lodo, los alarjan con ademan altanero al Gobierno provisional para pedirle, como quien trata de potencia á potencia, que dé plaza en el poder al elemento republicano.»

Y después de dar cuenta de lo que ayer decían los periódicos republicanos, y de sus amenazas al Gobierno, añade:

«*La Discusión* pide el poder para los insurrectos de Cádiz. Nosotros creemos que el Gobierno que diese solamente oídos á proposiciones de esa especie se deshonraría ante la Europa culta.»

Al acabar de leer esto, vemos *La Discusión*, que escribe lo siguiente en letras muy gruesas, al principio de su número de hoy:

«EL PRIMER ATENTADO CONTRA *La Discusión*.—Respetáremos, ha dicho el Gobierno provisional, el ejercicio de todos los derechos individuales. Respetáremos, ha dicho, el derecho de reunión y asociación, la libertad religiosa, la libertad de la prensa. Pues bien, el Gobierno ha faltado á su palabra: no ha respetado los derechos individuales. *La Discusión* ha sido secuestrada y sometida á una causa criminal.»

«¿A qué legislación se nos va á someter? ¿Dónde está el Código? ¿Dónde está la ley por que se ha de regir este procedimiento y se ha de llegar á una sentencia? ¿Es el Código penal? La revolución lo ha derogado con respecto á la prensa. Solo se podría aplicar en los casos de injuria y calumnia. Y bien, el delito de *La Discusión* es haber dicho la verdad sobre los sucesos de Cádiz, la verdad que no ha dicho aun la *Gaceta*, que no quiere decir al Gobierno, y que nosotros la repetimos hoy y la repetiremos todos los días, porque es preciso que lo sepa todo el mundo.»

«¿Esta, Sr. Sagasta, la libertad de la prensa que nos prometéis? ¡Ha empezado ya el ministerio á temblar ante los artículos de un periódico? ¿Sois Narvaez, sois O'Donnell, sois González Brabo? ¿Sois todas estas cosas á la vez? Pues la prensa os matará como vosotros contribuísteis á matar con ella á nuestros adversarios de ayer, á los que hoy son vuestros amigos. (Que torpezal! ¡Qué insensatez!)

«¿Sabéis cómo se mata á *La Discusión*? Ved hasta donde llega nuestra lealtad, nuestra franqueza. Os lo diremos. No se mata á *La Discusión* ni con multas, ni con causas, ni con prisiones. Estamos acostumbrados á pagar, y á recorrer las cárceles, y á estar en los presidios. A *La Discusión* no hay mas que un medio de matarla: después de un nuevo 22 de Junio.»

*La Igualdad* no menos enérgica que *La Discusión*, y celosa también de los derechos y de las felicidades que á manos llenas derrama sobre una nación, un pronunciamiento tan glorioso como el de Setiembre, se explica en los siguientes términos:

«Viva la libertad de imprenta. ¡Remos vuelto á los tiempos de Posada Herrera y González Brabo! No nos extrañaría. Mandan hoy los mismos hombres.»

«La prensa es absolutamente libre! Ayer, á las diez de la mañana, hemos tenido la honra de que nuestra redacción fuese visitada por el juez de guardia, acompañado de su correspondiente escribano. No habiendo encontrado quién pudiera informarle bien acerca de la misión que traía, ha hecho comparecer al regente de la imprenta, exigiéndole contestación á las siguientes preguntas: ¿Se ha hecho en la imprenta de *La Igualdad* la hoja extraordinaria que ha circulado ayer por Madrid? ¿Qué número de ejemplares ha circulado? ¿Quién ha escrito la hoja? ¿Quiénes son los redactores?»

Dispuestos siempre á responder de nuestros actos, determinados por nuestra razón, facilitáremos al señor juez, encargado sin duda de la causa que se nos ha de seguir, las averiguaciones, consignando públicamente que la autor de las líneas que encabezaban la hoja referida, y cuyo fin era dar á conocer al país las proposiciones que el comité republicano de Sevilla hacía al Gobierno provisional para poner término á la sangrienta lucha que enrojece las calles de Cádiz, al mismo tiempo que aclarar las causas que la han determinado, es el ciudadano José Guisasaola, y solidariamente con él por el más perfecto acuerdo, todos los demás redactores de *La Igualdad*, que están dispuestos á probar ante los tribunales y ante el mundo entero que la horrible catástrofe que ha hecho volver tanta sangre en Cádiz, y quizá á estos horas se está vertiendo nuevamente, es debido á las iniquidades sin cuento cometidas por las autoridades.»

El *Amigo del Pueblo*, en su número de anoche, se colocaba al lado de *La Discusión* y *La Igualdad*, y de *La Revolución*.

#### EL SOCIALISMO.

Con el título de *La conspiración republicana* acaba de publicarse en Madrid una colección de proclamas revolucionarias, llenas del espíritu y

de las ideas socialistas. Si no estuviéramos convencidos de que el socialismo es la gran amenaza de los pueblos modernos, y no supiéramos que las revoluciones políticas obedecen al impulso de las teorías socialistas, esta colección de proclamas dirigidas al noble pueblo español, bastaría para convencernos de ello, aun haciendo caso omiso de los desórdenes de Andalucía y de otros que nos amagan.

El autor de estas proclamas, D. Francisco Córdoba Lopez, director del periódico luterano *La Revolución*, afirma que las revoluciones políticas son estériles, citando en apoyo de su aserto, todos los cambios liberales ocurridos en nuestra patria en el presente siglo; y dice que las revoluciones, para ser fecundas, para aprovechar á los pobres, á los desheredados, han de ser sociales, «desprendiendo al trabajador con un nuevo y radical régimen político social, de las garras del capitalismo.»

Ni tenemos espacio, ni es ahora ocasión de combatir todas las doctrinas de las proclamas que examinamos. No es tampoco necesario hacerlo, porque toda persona de orden, todo el que no haya perdido la fe, las condenará como nosotros, viendo el abismo á que conducen. Por eso bastará indicar algunas ideas vertidas en la mencionada colección, para que se conozca el espíritu que las dicta, las tendencias de la revolución y el carácter que tendrá en España la república, si este sistema llegase á prevalecer.

Antes de ahora hemos confesado nosotros que la democracia tiene grandes y nobles aspiraciones, y que la guerra á la ignorancia, á la miseria, á los privilegios injustos, sería una guerra santa si se hiciera dentro del Catolicismo, bajo el principio de autoridad. Pero la democracia tal como es, la democracia, enemiga de la autoridad y de la religión, no es más que el caos social, el desorden erigido en sistema, la rebelión aplaudida y la perturbación en todas las cosas. No se le habla al pobre de sus deberes, y haciendo sonar en su oído palabras de soberbia, se le dice: «seréis como los ricos» y «seréis como los Reyes,» sin comprender que la verdadera igualdad no es esa, y olvidando que al escuchar el hombre el satánico «seréis como Dioses,» se hizo la más desechada de las criaturas.

La revolución pretende trastornar y cambiar la obra de Dios; Dios ha hecho á los hombres iguales ante él, pero desiguales en fortuna, en talento, en fuerza, para que de esta manera hubiese armonía en el mundo y reinase la caridad entre nosotros; y la revolución, en vez de hablar al pobre palabras de amor y al rico de caridad; en vez de trabajar por prestar alivio á las necesidades físicas y morales del primero, le incita á la rebelión á que lo trastorne todo, y le dice: «¡Mártires del siglo XIX; hijos del sufrimiento de 6,000 años de pruebas irritantes...! ¡Por qué vamos á pelear?... Si no os conocéis á vosotros mismos, es imposible que sepáis pelear, con la convicción necesaria, todo aquello á que tenéis derecho, y que es la condición necesaria é indispensable del desarrollo de nuestra vida; de esta vida rebosando de dolorosas y opresivas privaciones, de esclavitud y de inominia, ¡sil de ignominia y envilecimiento; porque la vida sobrevale en oposición constante contra sus principios esenciales y constitutivos, es una vida repugnante y apóstata contra sí misma, una puñalada cobarde y traidora del hombre contra el hombre su igual y por su igual, sufrida y aguantada con toda la pesadez y la calma de los esclavos tiempos del paganesmo, en medio de esta sociedad, que se titula á sí propia *Cristiana-católica*...! ¡Por qué vamos á pelear? Vamos á pelear porque el trabajo sea el único y solo fundamento del derecho de propiedad; para que el que hace la casa tenga un retiro propio donde guarecerse; el que hace los zapatos no pase de escualdo; el que trabaja los vestidos no esté desnudo...! mientras que los que nada trabajan ni nada hacen, agozan de todos los placeres de la agricultura, de la industria, de las artes, de la ciencia y de todos los progresos y adelantos de la civilización moderna.» (Proclama 4.ª)

De esto á pedir la repartición de bienes no hay mas que un paso. Y estos que así hablan se llaman amigos del pueblo y de los pobres! ¡Y aun dirán que son cristianos! ¡Y tienen el atrevimiento de llamar á la pobreza esclavitud y envilecimiento, cuando Jesucristo dijo que Él estaba en los pobres y en los pequeños, y vino á santificar la pobreza naciendo y viviendo en la pobreza! Estos utopistas que así hablan, quieren emendar la obra de Dios, ó mejor dicho, rehabilitar al hombre por medio de la rebelión llamándole mártir de 6,000 años de pruebas irritantes. Desconocen ó niegan la caída del hombre, que fue la que trajo al mundo la miseria, la ignorancia y todos los males con el pecado, y no creyendo en la Redención, pretenden redimirle con la destrucción de la sociedad, con la violencia de las revoluciones, como si estas no forjaran nuevas cadenas para oprimir á los pueblos, y como si en el trastorno que predicán no hubiera de perecer la sociedad toda; el rico lo mismo que el pobre.

Mil veces, en presencia de las convulsiones de la sociedad europea, hemos dicho nosotros que las muchedumbres no tomaban parte en las revoluciones por ideas ni principios políticos, ni formas de gobierno; esto al pobre poco le importa; y cuando el pobre no tiene fe ó se deja arrastrar por las doctrinas socialistas, lo que busca es su mejoramiento social, la disminución ó supresión del trabajo y la adquisición de la riqueza. La revolución, por boca de las proclamas que venimos examinando, le dicen: «Desde que los pueblos franceses é ingleses tuvieron en sus

manos las cabezas de sus reyes, todos los pueblos de la tierra pueden esclamar: Los pueblos no quieren para nada los reyes: para nada los necesitan. Y si esto hicieron Francia é Inglaterra, ¿por qué no ha de poder hacerlo la nación española?»

Y bien, dirán los desheredados, ¿qué más dá que haya un rey que un presidente? Y la revolución les contesta: «Nosotros, republicanos puros, que llevamos con nosotros la intransigencia, la rigidez y severidad que nos dejaron en herencia los hombres inmortales de la revolución del 93, proclamamos todos los principios y aceptamos todas las consecuencias que constituyen la palabra República...! El progreso, la historia, la filosofía, no justifican más revoluciones que las sociales del trabajo y de la propiedad: toda revolución que no dirija sus pensamientos, palabras y acciones al reconocimiento de estos dos derechos naturales del hombre, es una revolución oligárquica para los pocos, no una revolución social para todos, y de todos se trata...! Somos republicanos puros, en toda la grande extensión de esta palabra; la República es nuestra madre; y somos por lo tanto sus legítimos hijos. ¡Habrá, por ventura, para nosotros conveniencias por respetables que sean, consideraciones por atendibles que parezcan que puedan oscurecer el brillo de esta palabra?...! No; pueblo de trabajadores, no niegues á tus padres; solo tu verdadera madre puede salvarte, y tu verdadera madre es la República: la República con todos sus principios y todas sus consecuencias; fuera de miramientos inútiles, de añejas preocupaciones y de punibles debilidades. ¡Abajo la ignorancia! ¡abajo la miseria! ¡viva la República!»

«Trabajadores: no hay sociedad posible sin vosotros; si se come, se viste y se calza, es porque vosotros cultiváis la tierra, hacéis los vestidos y los zapatos; sois la verdadera sociedad, la sociedad del trabajo, porque los que no trabajan son un estorbo, una planta parásita que tiene que vivir de la savia de los demás...»

«Por más que los términos del problema se mediten, no tiene más solución que el reconocimiento de los derechos al trabajo y á la propiedad.» (Proclama 2.ª)

Todavía no hemos presentado en su horrible desnudez estas doctrinas, ni podemos hacerlo hoy; sepáse únicamente que se declara guerra explícita y terminantemente á la Iglesia, al trono, á la propiedad, tal como está organizada, á la misma familia, como probaremos otro día.

Y así se quiere regenerar al hombre y mejorar la sociedad! y estos principios destructores son constitutivos y esenciales de la república, según la entienden nuestros revolucionarios. Ya sabemos, pues, que la república que nos preparan es la demagogia y el socialismo. ¡Desdichada España!

Sobre los sucesos de Cádiz dice *La Reforma*: «El movimiento de Cádiz, según cartas que merecen entera fe, es más bien popular y de localidad que republicano, y por lo tanto, aunque sea censurable la conducta de las autoridades, que no tuvieron la prudencia de evitar ó no promover aquel conflicto, parecemos injustificada la actitud de determinados órganos de la prensa madrileña, que al presentarse en actitud amenazadora, abandonan diferencias y crean obstáculos grandemente fatales á la libertad, y es más, á la misma causa de Cádiz.»

Si, podemos decirlo sin temor de ser desmentidos: en la fratricida y desgraciada lucha de Cádiz han tomado parte las mujeres, que si se mueven siempre ante una injusticia, no se entusiasman ni por la república ni por la monarquía; y tanto, que sabemos de una carta en que una señora muy distinguida, dirigiéndose á su hermano, que es por cierto un importante hombre político, le dice que su indignación es tanta, que cree de su deber morir entre sus convencios antes que abandonar la ciudad... y cuenta que Cádiz es la que celebraba con fiestas y bailes el terrible bombardeo de principios de este siglo.»

*La Reforma*, que llama á la insurrección de Cádiz crimen político, pide que termine por medio de una conciliación honrosa que deje á cubierto la representación del Gobierno.

No son de este modo de pensar *La Política*, *El Imparcial* y *El Diario Español*, que piden energía al Gobierno.

*La Nación* publica una carta de Cádiz fecha del 9, en la que se dice que el combate ha sido muy sangriento; la *Tetuan* estaba llena de heridos que no cabían en los hospitales. Parte de la población se había refugiado en la aduana; dice-se que solo el consúl inglés había sido preso. No ha habido saqueo ni excesos de las turbas. Los insurrectos están bien fortificados y guardan las mayores precauciones.

Leemos en *El Siglo*:

Del *Daily telegraph*, periódico de Londres, correspondiente al 9 del corriente, copiamos: «Se me ha dicho por persona muy bien informada en estos asuntos, que inmediatamente después de la publicación de la ley electoral, el señor Sagasta, ministro del Interior, envió una circular secreta á todos los gobernadores encargándoles que ejercieran por todos los medios posibles su influencia en contra de todos los candidatos republicanos, y principalmente en contra del señor Castelar.—¿Será verdad?»

Dice *La Reforma*:

Anoche, aun en círculos muy autorizados, corrió la voz de que habían estallado desórdenes en Sevilla, Valencia y Málaga; llegando á decirse, que en esta última ciudad, el conflicto había nacido con ocasión de la efervescencia de la función cívica hecha en recuerdo de la memoria de Torrijos. Afortunadamente y como era de esperar, ninguna de estas noticias es cierta.

En un artículo que hoy publica *La Iberia* con el título de *Los republicanos y la revolución* después de hablar de los revolucionarios de Cádiz y de decir que el coronel Merelo no encontró en aquella ciudad un solo patriota que le acompañara al cuartel en que estaba alojado el regi-



miento de Cantabria, escribe las siguientes líneas:

«¿Sabéis dónde estaban la mayor parte de los hombres que hoy predicaban a esas masas, que hoy las excitaban a la pelea, que hoy las infundían ideas en ellos no creían, que hoy no hay dos de ellos que estén conforme, ni aun en pura teoría? Los unos se quedaron en el extranjero, mientras sus compañeros atravesaban los mares y corrían toda clase de riesgos para encontrar a los valientes marinos; los otros no daban señales de vida en las poblaciones en que vivían. Ni un céntimo, ni un riesgo mientras duró la pelea, ni para preparar la batalla: ni una protesta mientras mandaron los reaccionarios.»

La Iberia nos deja por hoy con la esperanza de que insistirá sobre este punto, y si es necesario, referirá historias y citará nombres propios.

Suponemos que en las líneas que quedan transcritas no se alude a ninguno de los republicanos que componen el comité de Madrid; pero... esperemos las historias de La Iberia.

Ca irá, ca irá.

La Redención del Pueblo, diario republicano de Reus, habla en uno de sus últimos números la exposición contra la libertad de cultos y el matrimonio civil, que ha dirigido el M. R. señor Arzobispo de Tarragona, a quien llama el ciudadano Arzobispo de esta diócesis.

La razón legal que da el susodicho periódico para mantener el matrimonio civil, es que la revolución ha gritado *abajo lo existente* y que la legalidad que lo ha reemplazado, es lo determinado por las juntas revolucionarias en uso de su soberanía.

Y en efecto, las disposiciones de la junta de Reus, respecto al matrimonio civil, continúan vigentes, y el Gobierno provisional sigue desplegando energía, mucha energía.

Los dos siguientes párrafos son de La Discusión:

«Hace cuatro días que no recibimos periódicos de Andalucía, sin duda porque arrojan mucha luz sobre las manifestaciones de la reacción y de sus órganos en la prensa. ¿Qué es lo que sucede? ¿Los detiene acaso el Gobierno provisional?»

—El sufragio universal, sin que se publiquen todos, absolutamente todos cuantos documentos oficiales sirvan para hacer las próximas elecciones, incluso los telegramas que no sean de carácter particular, es una farsa, toda una superchería. Decimos esto a los realistas que nos motejan de las pequeñas miserias que ellos padecen, porque un día y otro pedimos plaza al elemento republicano, para matar la más odiosa de las reacciones, la que es producto de ese monstruo de cien cabezas a que llaman *influencia moral*.

Excusado es advertir que el diario democrático llama *reacción* a la política del Gobierno, y *realistas* a los ministeriales que quieren uno de los cuatro reyes de que consta la baraja de la situación.

Días pasados nos hicimos cargo de una carta dirigida desde Pamplona a La Iberia, en la que con ocasión de lo ocurrido en Puente la Reina, se daban algunas noticias inexactas respecto a personas de aquella provincia.

Hoy publica dicho periódico una nueva carta, del mismo autor de la primera, que dice así:

«Al referir a Vd. en mi carta del 4, inserta en La Iberia del 6, los sucesos de Puente, lo hice en un momento tal de exaltación y tan fuera de mí, por la impresión que me produjo la noticia, que no extraño me hiciese eco de lo que se me dijo referente a que conspiraban impudemente los señores Eyzaguirre, D. Javier Azcona y general carlista Elio. Mas como quiera que pasados aquellos momentos y aclarados los hechos, aparece inexacta la versión contra dichos señores: como quiera también que a la noticia de la desgracia de mi querido tío, segundo padre, D. Francisco Soto, puedo asegurar que se extravió mi razón, y de consiguiente, no pude calcular el daño y la situación en que colocaba a las anteriores personas en circunstancias de efervescencia con citar sus nombres, siquiera me los diesen a conocer en el sentido ya dicho, y causa aunque involuntaria de la excitación de la mocina que alteró el orden, cumplo hoy a mi lealtad y honradez desvirtuar semejante supuesto con esta manifestación a favor de las referidas personas.

«La verdad ante todo: y yo que tendría un remordimiento al considerar que por mi causa pudiera padecer nadie, mayormente siendo inocente, me hago un deber en publicarla espontáneamente, en la seguridad de que ni me humillo, ni rebaja en nada mi nombre.

TEODORO PEREZ DE ULATE.

Pamplona, 8 de Diciembre de 1868.

A las precedentes líneas añade el diario progresista las siguientes:

«Posteriormente hemos recibido un telegrama del que suscribe el anterior comunicado, en el que hace extensiva su rectificación a los Sres. D. Cruz Ochoa y Muzquiz.»

Hablando de los sucesos de Andalucía exclama Las Novedades:

«¡Qué espantosos hechos estais justificando! ¡Estais haciendo la apoteosis del presidio! Si, al ver salir de él para sumergir a la patria en la más completa anarquía, el presidio nos parece su santuario.

Estas palabras que dirige el diario progresista a los perturbadores del orden de hoy son aplicables a los perturbadores del orden de todos los tiempos.

Leemos en La Igualdad:

«Se nos ha facilitado la siguiente correspondencia de Cádiz:

«Mi querido amigo: Hástahoy no me ha sido posible ponerle a Vd. cuantos letras, porque los muchos trastornos que han ocurrido en esta no me han permitido pensar mas que en buscar con qué defenderme y atacar. Sobre las dos del día 5 se publicó en esta un bando mandando que en el término de tres horas los voluntarios de la libertad entregaran las armas; pero estos contestaron a semejante orden con un nutrido fuego de fusilería y de cañón, levantando en seguida por cima de cien barricadas en que aparece junto a la bandera republicana el lema de *pena de la vida al ladrón*. Todos los voluntarios demuestran valor heroico.

El Sr. Junco, en el momento de publicar el bando formuló una protesta y él mismo fué a presentarla al comandante general en unión de don Faustino Díaz. Por mas que se les dijo que no fuesen no quisieron desistir de su propósito, con la intención de hacerse prender como así sucedió, pues el comandante general los declaró prisioneros.

Con esto el Sr. Junco creará haber quedado a cubierto de los cargos que le haga su batallón por haber estado sin su jefe superior en los momentos de mas conflicto.

El pueblo ha sostenido un fuego de sesenta horas, causando grandes pérdidas a la artillería, la cual ha debido abandonar sus trincheras, habiéndose cogido los cañones y todas las municiones. También nos hemos apoderado de un convoy de víveres y municiones. El enemigo estaba situado en la muralla por cima de la puerta de Mar y sus disparos se dirigían a la casa ayuntamiento, cuya fachada parece una criba, pero hubo de abandonar sus puestos llenos de terror y espanto, pues los tiros de nuestros cañones eran ciertos a toda prueba. El comandante general está herido en la mano, y su sobrino, oficial de húsares que era su ayudante, ha muerto.

Un buque de guerra nos arrojó ayer cincuenta disparos de granada; pero los consules protestaron en seguida y el campo quedó por el pueblo.

Ha habido hechos heroicos en alto grado. Baste decirle que en cuanto caía un artillero se adelantaban a él en tropel los ciudadanos para quitarle la carabina y las municiones. Fermín Salvaoschea es el que ha estado y está al frente de la fuerza popular, demostrando tener un gran corazón y una resolución de bronce. Tenemos más de trescientos prisioneros entre artilleros, cazadores de Madrid y guardias civiles.

Ahora están con el comandante general los coroneles, algunos propietarios, los oficiales de la milicia y los del ejército, pues quieren bombardearnos. No sabemos lo que resultará, pero estamos dispuestos a todo.

Entre las exposiciones al Excmo. Sr. presidente del Gobierno provisional, que hemos recibido para publicar en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, cuéntase una de Zaragoza en favor de las religiosas, suscrita por *mil quinientas treinta y cuatro* señoras en el corto espacio de dos o tres días.

Como no se nos ha remitido copia de las firmas, no podemos insertar este documento; pero bueno es que conste que las zaragozanas han visto con pena la guerra que al catolicismo ha declarado el Sr. Romero Ortiz con sus poco meditadas disposiciones.

#### SUCESOS DE CÁDIZ.

Por personas llegadas de Cádiz ayer mismo, se sabe que los fuertes y las posiciones importantes estaban en efecto en poder de las tropas, pero los sublevados dominaban en la ciudad, y a favor de las barricadas y de la estrechez de las calles podían hostilizar sin peligro a las tropas, que heroicamente se lanzaban a desalojarlos. Durante la noche todos los portales permanecían abiertos y las casas iluminadas.

Los comestibles habían tomado un precio extraordinario, y esto era tanto mas grave cuanto que los vecinos tenían que mantener y asistir a los amotinados.

Dícese que no ha habido venganzas.

Los consules habían estado en efecto en poder de los sublevados, pero estos les habían guardado consideraciones, en especialidad al de los Estados Unidos.

Este dirigió ayer tarde un despacho al ministro de su nación, manifestándole cuál era el estado de las cosas, y diciéndole que se hallaba en libertad. A la primera noticia de la detención de los consules, el cuerpo diplomático residente en Madrid se reunió enviando en comisión cerca del Gobierno provisional al embajador de Francia y al ministro de Inglaterra, no para influir como se ha dicho en la aceptación de las proposiciones de los rebeldes de Cádiz, sino para dar cuenta al Gobierno provisional y averiguar las noticias que hubieran de comunicar a sus Gobiernos.

Calculase en Madrid que el ataque principal contra los insurrectos de Cádiz, dadas las condiciones especiales de edificación de aquella plaza, habrán de realizarlo las tropas del Gobierno atacando casa por casa por las azoteas, y quizá teniendo que minar algunos edificios.

Han sido heridos en los acontecimientos de Cádiz un teniente coronel, un comandante, dos tenientes y tres alféreses de artillería. También ha fallecido a consecuencia de las heridas otro alférez de la misma arma.

Una carta del Puerto de Santa María dice que las escenas más sangrientas de la lucha que ha presenciado Cádiz en estos días, han tenido lugar en la plaza de San Juan de Dios, barrio de Santa María y barrio de Capuchinos, donde está situado el célebre convento de este nombre.

Se ha dispuesto que por la pirotecnia de Sevilla se facilite para las atenciones del servicio del departamento de Cádiz 400,000 cápsulas de carabina.

Ha sido nombrado ayudante de órdenes del general en jefe de las fuerzas de Cádiz el teniente coronel D. Agustín Oviedo.

Anteayer a las diez salió de Madrid para Sevilla el primer batallón del primer regimiento de ingenieros.

El representante del Brasil en esta corte estuvo ayer en el ministerio de Estado a conferenciar con el señor ministro respecto de la detención de algunos consules extranjeros llevada a cabo por los insurrectos de Cádiz.

Ayer mañana salieron de Jerez para San Fernando las fuerzas que van al mando del general Caballero de Rodas; y aunque de San Fernando a Cádiz hay solo una hora de distancia, las precauciones necesarias para la marcha de los trenes y la escasez de material con relación a las fuerzas militares que deben transportarse, había de hacer mas dilatario el movimiento.

Las fuerzas que se hallan dentro de Cádiz y han tomado parte en los combates sostenidos contra los insurrectos, a mas de la artillería, contra la que se dirigió la primera agresión de los insurrectos, son cazadores de Madrid y Barcelona, y regimiento de Girona.

Parece que el verdadero jefe de los insurrectos de Cádiz es un vecino de aquella capital llamado Salvaoschea.

No es cierto que el Sr. Perez del Alamo esté en Cádiz. Se encuentra en Sevilla.

Ayer ha salido para Cádiz el Sr. D. Eugenio Sanchez Zayas, comandante de la Santa Lucia, que se encuentra en aquellas aguas.

Ha regresado a Madrid de Sevilla el Sr. Bermudez, ayudante del duque de la Torre que salió hace pocos días en comisión del servicio.

Hoy debe llegar a Madrid, con objeto de conferenciar con el cuerpo diplomático, un comisionado de los consules residentes en Cádiz. Suponese que este comisionado viene a pedir gracia para los rebeldes de aquella plaza. Esta razón parece que ha motivado una prórroga al armisticio.

Las fuerzas del regimiento inmemorial situadas en la estación del ferro-carril estaban animadas del mejor espíritu y se preparaban a tomar posiciones. Las de dentro de la plaza guardaban las suyas como igualmente los insurrectos que seguían encerrados en las suyas sin abandonar la menor precaución.

Los insurrectos tienen erizadas de barricadas las calles que ocupan y los adokines sobrantes los han subido a las azoteas.

Ayer a las cuatro llegó a Cádiz el general en jefe del ejército de operaciones, Sr. Caballero de Rodas, y acto continuo revisó las tropas, adoptando algunas disposiciones para empezar el ataque de la plaza en el caso de que no tengan resultado las intimaciones entabladas.

La Epoca publica la siguiente carta sobre los sucesos de Cádiz fechada en aquella ciudad el día 9:

«En vista de los sucesos del Puerto, este gobernador militar publicó un bando declarando en estado de sitio, disponiendo el desarme en el término de tres horas, la supresión de periódicos, disolución de grupos, etc., etc. Cuando el bando se publicó en la plaza del Ayuntamiento, los grupos hicieron ya fuego a la escolta, resultando un artillero muerto y dos heridos. Por la tarde, toda la fuerza ciudadana estaba sobre las armas, y dominaba, no solo en el barrio del Ayuntamiento, sino en casi toda la ciudad.

Aporreados los insurrectos de cuatro cañones que custodiaban el presidio, abrieron este y entregaron armas a los presidiarios para que se unieran a ellos: barricadas últimas se formaron como por encanto, se llenaron las azoteas de adokines y se previno a los vecinos que subieran los muebles para tener a su disposición objetos que arrojar sobre la tropa. En los primeros momentos la estación del ferro-carril, el telégrafo y la puerta del muelle, quedó por la milicia, mientras la aduana hasta el parque, el cuartel de Santa Elena y la muralla, desde la aduana, eran dominados por la tropa. Sábado, domingo y lunes, los hemos pasado en una ansiedad horrible, oyendo sin cesar el ruido de fusil y de cañón, aterrados con el desplome de algunos edificios y escuchando los lamentos de los heridos y viendo retirar los cadáveres, que no eran pocos.

Desde mi retiro no puedo decir a Vd. el número de la gente que está en armas, pero debe ser mucha, pues por lo que oigo a un vecino más atrevido, todas las barricadas tienen fuertes guardias, y en todas se oye el grito de «¿Quién vive? La república federal.» El fuego ha cesado, y me aseguran que es a consecuencia de un armisticio concertado por los consules, y que termina mañana por la tarde. Dios quiera evitarnos los horrores de un bombardeo que arruinaría a esta pobre ciudad.

Los insurrectos tienen pólvora y municiones en abundancia: lo que escasea son los alimentos, pues todo el mundo ha procurado reunir provisiones en su casa. Hoy ha empezado la emigración de extranjeros, mujeres, niños y ancianos. Como la precipitación es grande y los botes escasean, se teme alguna desgracia. Todas las iglesias se hallan cerradas desde el sábado. Los daños causados hasta ahora necesitarán muchos meses y mucho dinero para repararse. En las barricadas, que tienen grandes corteses impresos con el lema de «Pena de muerte al ladrón» se ha hecho correr la voz de que llegaban de Madrid los principales jefes republicanos.

Estoy asombrado, amigo mío, de ver tanta obstinación en una ciudad que se ha distinguido siempre por la dulzura de sus costumbres; pero no le diría la verdad si le ocultara que toda la juventud de la población se halla comprometida en el movimiento y que abundan los recursos. ¡Dios quiera libertarnos pronto de una situación tan terrible!

No se han roto las hostilidades en Cádiz todavía. Las autoridades populares de Jerez habían dirigido un telegrama suplicando encarecidamente al gobierno provisional que no se rompiera el fuego antes de que se oyera a D. Joaquín Pastor, persona muy influyente en aquella comarca, y que se había puesto en camino para Madrid.

En una carta de Cádiz fecha del 8 que publica El Clarín de Sevilla vemos lo siguiente:

«Todo lo que puedo decir es que el lunes se han enterrado unos 1,000 cadáveres y que el paisanaje ha triunfado, apoderándose del castillo de San Sebastian, del parque, de todo Cádiz, en una palabra; ayer por la mañana entró en Cádiz el batallón de Alcántara, tomando la primera barricada que estaba en la plaza de San Juan de Dios; pero en la segunda estaban parapetados los paisanos con rejas de hierro quedando en el suelo casi todos los soldados y uniéndose al pueblo los demás. La REPUBLICA HA TRIUNFADO EN CÁDIZ.

Esto es, amigo, lo que pasa. Las calles colmadas de cadáveres, han presentado un cuadro horroroso, causando el espanto de los consules extranjeros. Con eso verá el gobierno que los pueblos no se dominan hoy como antes. Las puertas están cerradas; más que decision es ya desesperación la que domina al pueblo. Los periódicos lo ocultan todo.»

De La Andalucía, periódicos de Sevilla, copiamos las siguientes líneas sobre los sucesos de Cádiz:

«Los impostores dijeron primero que los republicanos de Cádiz habían proclamado a Isabel de Borbon, después que estaban mandados por un coronel carlista.

«Al día siguiente vióse que todo era una mentira, pero esas gentes inventaron entonces otros sucesos: vencidos el primer día, recurrieron al siguiente a calumnias aún más groseras. Dijeron que los republicanos de Cádiz habían abierto las puertas del presidio, y que a la cabeza de los facinerosos habían saqueado las casas de los comerciantes, asesinando a varios de ellos. Citábase nombres, dábanse detalles, pintábanse los crímenes con los colores de la realidad.

«¡Embusteros! Ayer hemos conferenciado con dos personas venidas de Cádiz, personas cuya palabra nos merecía entero crédito, y sabemos que todo eso es un arma infame que se esgrime, no contra los gaditanos, sino contra la revolución.

«Los presidiarios de Cádiz están empleados por los insurrectos en hacer cartuchos.»

La Gaceta en su parte no oficial dice lo siguiente:

«No hay noticias de importancia que comunicar respecto a los sucesos de Cádiz, porque una vez concedido el armisticio, el Gobierno, seguro como lo está de su triunfo, no ha querido precipitar el ataque, con el deseo de evitar en cuanto a su alcance se halle, las desgracias que serían inevitables, y con el de dar algo mas de tiempo para que la voz de la razón y del patriotismo vuelva a ser oída por los que han provocado un conflicto provechoso únicamente a los enemigos de la revolución. Las tropas del Gobierno conservan sus posiciones, estrechando cada vez más el bloqueo, y dispuestos a obrar con el valor y entusiasmo que tienen tan acreditado. El Gobierno, completamente tranquilo en cuanto al éxito, que no puede ser otro que el pronto y definitivo término de la sublevación, obra con toda la prudencia y calma propias de la conciencia que tiene de su derecho y de su fuerza. El espíritu público en toda la nación es excelente, y de ello dan testimonio las adhesiones, de las corporaciones populares y partidos políticos, incluso el mismo republicano, que siguen recibiendo.»

Por decreto del Gobierno provisional se admite la dimisión del cargo de gobernador de la provincia de Zaragoza a D. Angel Gallifa, y se nombra en su lugar a D. Francisco Javier Caamunio. También se admite la dimisión del cargo de gobernador de Tarragona a D. José Gasol, y en su lugar se nombra a D. Feliciano Herreros de Tejada.

Por último, se nombra gobernador de la provincia de Palencia a D. Pedro María Angulo.

El ministro de Fomento admite la dimisión presentada por D. Vicente Rodríguez, del cargo de delegado cerca de las sociedades mercantiles por acciones.

Las suscripciones al empréstito subieron ayer a 502,600 escudos. El total suscrito hasta la fecha asciende a 38.887,800 escudos.

La Gaceta ha empezado a publicar adhesiones de varias autoridades y corporaciones al Gobierno provisional.

#### Leemos en La Esperanza:

«Cuando hace algunos días vimos en un periódico la noticia de que estaba decretado el derribo de San Millán, manifestamos nuestra sorpresa, porque nos constaba que el Sr. Boloños, a quien más directamente interesaba semejante acuerdo, no tenía el menor conocimiento de él. Hoy vemos de nuevo reproducida la tal noticia, y mejor informados, podemos asegurar que, en efecto, el señor párroco de San Millán tiene ya en su poder el oficio en que el señor alcalde popular le comunica la resolución adoptada.

La voluntad de los feligreses de esa parroquia, claramente manifestada por medio de exposiciones cuajadas de firmas de personas de ambos sexos, y el celo desplegado en este asunto por el señor Boloños, nos habían hecho concebir fundadas esperanzas de que se respetaría la Iglesia de San Millán, esperanzas que se han desvanecido en parte, a pesar de lo cual rogamos a nuestros colegas que nos auxilien para librar de la piqueta demolidora un templo en cuya reparación se han gastado considerables cantidades, y que por la posición que ocupa importa mucho conservar para comodidad de los feligreses a quienes principalmente perjudica el acuerdo, al parecer definitivo, del señor alcalde popular.»

#### Dice La Correspondencia:

«La comisión de españoles y cubanos que elevaron una solicitud al gobierno en favor de las provincias españolas en América, ha visitado al general Dulce, saliendo muy satisfecha de la acogida que hallaron en la nueva autoridad superior de Cuba, y por los mismos señores se dirigió anoche a la Habana el siguiente despacho telegráfico:

«Sres. José Morales Lemus y Julian Zulueta.—Habana para publicarse en toda la isla.—Cubanos y peninsulares se han reunido aquí bajo un pensamiento común de Cuba liberal española.—Se han presentado al general Dulce y han salido muy satisfechos. El general Dulce va autorizado a modificar el impuesto y a gobernar con el país y con un criterio liberal, reservando la constitución definitiva a las Cortes.—Dará una amnistía general si se deponen las armas.—Viva España con honor! Viva Cuba liberal española!»

De varios periódicos tomamos las noticias siguientes:

—El general Dulce se embarcará el 13 en el Trocadero.

—Han sido declarados cesantes los dos inspectores de Bancos y sociedades dependientes del ministerio de Hacienda.

—Ayer fueron entregadas al Sr. Posada Herrera las credenciales que le acreditaban como ministro plenipotenciario del gobierno provisional cerca de la Santa Sede.

—Con el Sr. Posada Herrera marchará a Roma el Sr. D. Pedro Escalante, nombrado segundo secretario de la embajada de España en aquella capital.

—El Sr. D. Feliciano Herreros de Tejada, redactor de La Iberia, ha sido nombrado jefe del negociado de Bancos y sociedades mercantiles dependientes del ministerio de Hacienda.

—Ha sido nombrado alcalde mayor de Santi-Spíritu, en Cuba, el redactor que fué del Reino don Gerardo Fernandez de la Reguera.

—Ha sido nombrado promotor fiscal de entrada, de Colon, Cuba, D. Enrique Puig Samper.

—El comandante del primer batallón del regimiento de infantería de Africa D. Félix Seguí, ha sido destinado al segundo batallón de Sevilla.

—Ha sido nombrado fiscal del juzgado de Alcázar de San Juan, D. Ramon Ruiz Janer.

—Ha sido nombrado oficial segundo del Gobierno de la Coruña el consejero liberal D. Modesto Gutierrez.

—Ha sido nombrado abogado fiscal de la sala tercera del Tribunal Supremo de Justicia D. Ricardo Gullón.

—Ha sido nombrado alcalde mayor de Guanajay, Cuba, el Sr. D. Manuel Halloday.

—El comandante D. Luciano de Castro ha sido destinado al regimiento de infantería de Navarra.

—Al teniente coronel D. Antonio Ortiz y de la Cruz, se le ha conferido el mando del primer batallón del regimiento de Luchana.

—Ha sido promovido al juzgado de primera instancia de Molina de Aragón D. Valentin Fuentes Lopez, cesante del mismo cargo en Tafalla.

Se nos ha dicho que los cajones de armas detenidos en la estación de Madrid, pertenecían a un industrial que los enviaba a Córdoba, legalmente y sin ninguna intención política, y que solo por efecto de las circunstancias ha dispuesto el Gobierno que se suspenda la remesa.

Asegura un periódico que se trata de derribar

el convento de Santo Domingo en esta capital, que es uno de los pocos que contienen preciosidades artísticas.

Sentiríamos que así fuese y que siguiéramos presenciando en Madrid las mismas vandálicas destrucciones que en Sevilla. Creíamos ya aplacado el furor de destruir, pero por lo visto, no le bastan a la revolución las presas que ha devorado.

#### CORREO DE HOY.

Los periódicos extranjeros consideran muy grave la situación de España. La France dice que ha pasado ya la época de las manifestaciones de músicas y banderas, viniendo en su lugar las manifestaciones con carabinas; y después de dar cuenta de los sucesos de Cádiz y desórdenes de Badajoz, pregunta si tendrá el Gobierno toda la energía necesaria para dominar la situación.

#### Leemos en la France:

«El ministerio inglés está formado: ayer (el miércoles) se reunió el consejo privado bajo la presidencia de la reina. Los antiguos ministros entregaron a los nuevos sus carteras....

«De todos los personajes políticos que componen el Gabinete, es el Sr. Bright el objeto preferente de numerosos comentarios. Preguntan en Londres, por qué conversión maravillosa, o por qué esfuerzo milagroso de carácter conciliador, podrá el nuevo ministro de comercio acomodarse a la línea de política de varios de sus compañeros a quienes ha cambiado constantemente con tanta energía.»

Parece que el Sr. Bright no está de acuerdo con el Gabinete, más que en la cuestión de la iglesia anglicana de Irlanda. En las cuestiones de libertad comercial, guerra y marina, economías, impuestos indirectos y otras, el Sr. Bright tiene teorías particulares.

Todos los indicios hacen creer que el conflicto turco-griego se resolverá pacíficamente: las potencias todas están acordes en esta cuestión.

Hé aquí lo que la Puerta exige al Gobierno griego, según el periódico la Turquia: dispersión de las partidas; prohibición de que se formen nuevas; interdicción de los puertos griegos al Euzo; pago de una indemnización a las familias de los otomanos asesinados en Siria; castigo de los autores de este atentado; permiso para que se embarquen las familias cretenses; compromiso formal de conformarse a los tratados y a las leyes internacionales.

Esta última exigencia es quizá la más rigorosa, vista la conducta del Gobierno griego; pero la Puerta le da de término hasta el día 17 para reflexionar.

#### Dice El Avisador Malagueño:

«Segun se nos ha dicho, la municipalidad de Totana ha oficiado al ayuntamiento de esta ciudad, manifestándole que proclamada en aquella población la república democrática federal, sus vecinos y el municipio están dispuestos a derramar hasta su última gota de sangre en defensa de esta causa, estando dispuestos además, si es preciso, a venir todos a esta capital a cumplir su promesa y a sostener su propósito. Si este oficio es cierto, sería curioso que se publicase.»

#### Leemos en El Porvenir de Sevilla:

«Hay esperanzas de que los lamentables sucesos de Cádiz no produzcan nuevos derramamientos de sangre.»

La Revolución Española, periódico de Sevilla, dice lo siguiente:

«Respecto a lo acontecido en Cádiz en los momentos de la lucha, hemos oído diferentes relaciones que difieren notablemente unas de otras, por lo que no nos hacemos cargo de ellas, temerosos de incurrir en inexactitudes que tendríamos después que rectificar. Todos convienen, sin embargo, en que el combate ha sido rudo y por demás sangriento; que la mayoría de los que defendían las barricadas son gentes extrañas a la población, venidos en gran número de la Serranía de Ronda y otros pueblos de la provincia, y bastantes extranjeros, entre los que se hacen notables por su ardoroso entusiasmo muchos súbditos norteamericanos.

Este último extremo parece confirmado por una correspondencia que anoche se publicó en una hoja suelta en la cual se dice testualmente que el Consul de los Estados Unidos se ha propuesto «si tratan de bombardear a Cádiz hacer ciudadanos de los Estados Unidos a todos los republicanos y nacionales de esta (Cádiz), y oponerse al bombardeo con una escuadra que tiene en Gibraltar.»

Aunque, según decimos, en la parte editorial, tenemos el convencimiento que los Estados Unidos no son ajenos a esos acontecimientos, no podemos creer que tan ostensiblemente se atreviesen a provocar el sentimiento nacional y a promover un conflicto en Europa y es dolorosamente lamentable que periódicos españoles den por suplemento en los actuales momentos y como con fruición, noticias de gravedad tan inmensa.»

El mismo periódico en su artículo de fondo cree que los sucesos de Cádiz son debidos al oro norteamericano. Hé aquí cómo se explica La Revolución:

«No es un secreto para nadie que esos hombres despiadados, esos cartagineses de la época, que lo mismo trafican en la venta de negros que en la importación de combustible revolucionario en nuestras colonias americanas, tienen fija la vista, há ya muchos años, sobre la hermosa plaza de Cádiz, queriendo hacer de ella una nueva ciudad asediada. Nos aseguran personas fidedignas, testigos presenciales del suceso, que algunas horas antes de estallar la revolución se hablaba desmorbosamente de grandes sumas, introducidas para su distribución entre las masas que iban a insurreccionarse. Estas masas, compuestas en su mayor número de forasteros, llegaron a Cádiz, como las precedentes de la ciudad de Medina Sidonia, no en ademan pacífico, sino demostrando con sus gestos, con sus voces y aun con las armas que llevaban muchos individuos, el propósito verdadero de su inexplorado viaje.»

#### BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32-10, 32-00 31-90 y 93.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, 35-50 p.

Titulos del 3 por 100 diferido, 30-25, 29-95 y 30-00.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 reales, 60-00, 59-75 y 90; no publicado, 95-60 p.



## DECRETO

sobre refundición de los fueros especiales.

(Conclusion.)

Art. 941. El art. 941 de la ley de enjuiciamiento civil se adicionará al fin del modo siguiente: «1. Las letras de cambio sin necesidad de reconocimiento judicial respecto al aceptante que no hubiere puesto tacha de falsedad á su aceptación al tiempo de protestar la letra por falta de pago.»

«5. Los cupones de obligaciones al portador emitidos por compañías legalmente autorizadas al efecto, siempre que confronten con los títulos, y estos con los libros talonarios, á no ser que el Director ó persona que represente á la compañía protesten en el acto de la confrontación la falsedad de los títulos.»

El art. 943 se adicionará del modo siguiente: «Art. 943. Si el deudor citado para reconocer su firma dejare de comparecer, se le citará segunda vez bajo apercibimiento de declararlo confeso en la legitimidad de la misma, y si no compareciere, se decretará contra él la ejecución, siempre que hubiere precedido presteo ó requerimiento al pago ante notario, ó se hubiere celebrado acto de conciliación sin haberse opuesto tacha de falsedad á la firma en que funda el acreedor la acción ejecutiva.»

«El que citado por segunda vez no compareciere, podrá á instancia del actor ser citado por tercera vez, bajo apercibimiento de haberle por confeso, si no mediare justa causa y no compareciendo será habido por confeso á petición de parte, y se decretará la ejecución.»

«El que con cualquier motivo manifestare que no puede responder acerca de si es ó no suya la firma, será interrogado por el juez acerca de la certeza de la deuda, y si eludiere también responder categóricamente, será anonestado de ser habido por confeso si no responde categóricamente. Si persistiere, hará el juez esta declaración.»

Al final del art. 963 se añadirá en párrafo separado lo siguiente: «Excepciones de lo que queda establecido las ejecuciones que procedan de letras de cambio, en las que no se admitirán más excepciones que las prevenidas en el art. 845 del Código de Comercio.»

El art. 979 será sustituido por el siguiente: «Art. 979. Consentida la sentencia de remate, confirmada por la Audiencia, ó dada la fianza en el caso de pedirse su ejecución cuando se haya apelado, se hará pago inmediatamente de principal y costas, previa tasación de estas, si lo embargado fuere dinero, sueldos, pensiones ó créditos realizables en el acto.»

«Si fueran valores de comercio endosables ó títulos al portador emitidos por el Gobierno ó por las sociedades autorizadas para ello, se hará su venta por el corredor que el juez señale, uniéndose á los autos nota de la negociación que presentará el corredor elegido con certificación al pie de ella dada por los síndicos del colegio, ó donde no hubiere colegio por los dos corredores más antiguos, en la que conste haberse hecho la negociación al cambio corriente del día de la fecha.»

«Respecto á los efectos que se citen en Bolsa, la elección del juez deberá recaer en uno de sus agentes, y donde no lo hubiere, en un corredor de comercio. Cuando los bienes fueren de otra clase, se procederá á su justiprecio por peritos nombrados por las partes, y tercero en su caso, para dirimir la discordia.»

Art. 24. Los artículos 244, 245, 246 y 250 de la ley de Enjuiciamiento en los negocios y causas de comercio, quedarán redactados en la forma siguiente:

«Art. 244. Los síndicos en la exposición que se les prescribe presentar por el art. 1,139, y el promotor fiscal en la censura que ordena el artículo 1,140, deducirán pretensión formal sobre la calificación de la quiebra, y unida á los autos se entregará al quebrado por término de nueve días para que conteste á esta solicitud.»

«Art. 245. No usando el quebrado de la comunicación de autos, ó en el caso de que los desvirtue sin oponerse á la pretensión de los síndicos ó del promotor se procederá á la vista, previo el señalamiento de día, que se notificará á las partes, y el juez hará la calificación que estime arreglada á derecho, según lo que resulte de esta pieza de autos, y de la respectiva á la declaración de quiebra, que se tendrá también presente.»

«Art. 246. Si el quebrado hiciera oposición á la pretensión de los síndicos ó del promotor fiscal, se recibirá la causa á prueba por el término que el juez halle prudentemente necesario, según lo alegado por las partes, prorrogando, si estas lo pidiesen, hasta el máximo de 40 días que señala el art. 1,142 del Código.»

«Art. 250. Los síndicos no harán gestión alguna bajo esta representación en la causa criminal que se siga al quebrado de tercera, de cuarta ó de quinta clase, sino por acuerdo de la junta general de acreedores.»

«El que de estos use en aquel juicio de las acciones que le competen con arreglo á las leyes criminales, lo hará á sus propias expensas sin repetición en ningún caso contra la masa por las resultas del juicio.»

«Art. 25. En todos los artículos que el Código de comercio se refiere á los intendentes, y el mismo Código ó la ley de Enjuiciamiento en negocios y causas mercantiles en la parte que se conserva, hacen mención de los tribunales de comercio ó jueces comisarios de quiebra, se sustituirá por la palabra intendentes las de gobernadores de provincia; á las de tribunales de comercio las de jueces de primera instancia, y á las de jueces comisarios las de comisarios.»

La misma palabra de comisario se sustituirá á la de juez, cuando en la ley de Enjuiciamiento en los negocios y causas de comercio se usa de esta palabra para designar al juez comisario.

A la frase de prior del tribunal de comercio, cuando se refiere á autos judiciales, se sustituirá la de juez.

Art. 26. Publicado que sea el presente decreto se harán nuevas ediciones oficiales del Código de Comercio y de la ley de Enjuiciamiento civil, en las cuales se pondrán en sus respectivos lugares las alteraciones que quedan ordenadas, dejándose de insertar las supresiones.

Art. 27. Se procurará evitar en cuanto sea posible alteraciones en la numeración de los artículos, dividiendo al efecto alguno ó algunos, cuyas disposiciones lo permitan sin perjudicar á su contexto.

Art. 28. Se imprimirá como parte integrante de la ley de Enjuiciamiento civil: 1.º Al final de la parte primera, y con numeración separada, dos títulos adicionales, uno de ellos el 5.º de la ley de Enjuiciamiento en los negocios y causas de comercio, según ha sido reformado por este decreto, y el otro será el 8.º, á excepción del art. 352 que queda suprimido.

2.º Al final de la segunda parte, como título adicional, se pondrá de la misma manera el art. 16 de este decreto.

Art. 29. Los gobernadores de provincia reemplazarán en los patronatos y fundaciones, de cualquiera clase que fueren, á los tribunales de comercio, á sus priores y consules que tuvieron á ellos llamamiento.

Art. 30. Se derogan todas las leyes, reglamentos y órdenes anteriores en cuanto se opongan al presente decreto.

## DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.ª Dentro de los 30 días siguientes á la publicación de este decreto en la Gaceta de Madrid, pasarán á los juzgados y tribunales competentes en el estado en que se hallen:

1.º Los negocios civiles y causas criminales por delitos comunes pendientes en los juzgados y tribunales eclesiásticos, y en los de Guerra y Marina, salva la excepción que expresan los artículos 4.º y 5.º del presente decreto.

2.º Los pleitos civiles y causas criminales pendientes en los juzgados de Hacienda.

3.º Los asuntos pendientes en los tribunales especiales de comercio.

2.ª Se considerará desde luego como juez competente para conocer de los pleitos pendientes en los tribunales de comercio y en los juzgados militares y eclesiásticos el del lugar en que se sigan.

Donde hubiere más de un juez será el competente el del domicilio del demandado, en los pleitos, y si este no lo tuviere en el mismo pueblo, el decano.

En las causas será competente el del lugar del delito; y, si se hubiere cometido fuera del pueblo en que se siguiera la causa, el decano cuando hubiere más de un juez.

3.ª Los pleitos y causas por delitos comunes pendientes en segunda ó última instancia en los tribunales eclesiásticos y en los militares, se pasarán en el estado en que se encuentren á la audiencia en cuyo territorio residieren los jueces que hayan dictado la sentencia en primera instancia.

Si hubiere algún recurso de casación pendiente en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, se remitirá para su decisión al Tribunal Supremo de justicia en el estado en que se halla.

4.ª Los pleitos y causas pendientes al publicarse este decreto en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, tribunales eclesiásticos, tribunales de comercio, auditorías de Guerra y de Marina se continuarán sustanciando con sujeción á las leyes anteriores, hasta que termine la instancia en que se encontraren.

Desde la sentencia que ponga término á dicha instancia se acomodarán á las prescripciones de este decreto y de las leyes comunes.

5.ª Los resguardos de depósitos que obran en los juzgados y tribunales que se suprimen, y las consignaciones hechas con cualquier motivo en las escribanías, se pondrán á la disposición de los jueces que deban conocer de los pleitos ó causas á que se refieran.

6.ª Los géneros y efectos que se hallen en las salas de depósitos de los tribunales de comercio, continuarán en ellos bajo la vigilancia de la Junta de comercio y á disposición de los jueces competentes.

7.ª Los archivos de los juzgados de Hacienda y comercio quedarán á disposición de los jueces de primera instancia, los cuales deberán hacerse cargo de ellos y depositarlos donde lo estén los demás correspondientes á la jurisdicción ordinaria.

8.ª Los libros de los agentes de Bolsa y corredores que cesen en sus cargos y de los quebrados que obren en los archivos de los tribunales de comercio, se depositarán en los de las juntas de comercio, quedando los últimos á disposición de los juzgados respectivos.

9.ª Los jueces de Hacienda y los abogados consultores de los tribunales de comercio que cesen á consecuencia de lo dispuesto en el presente decreto, tendrán la misma consideración y derechos que los jueces de término cesantes, si tuvieran en su carrera respectiva, ó en la judicial ó fiscal del fuero común, el tiempo de servicio necesario para obtener la referida consideración.

Los que tuvieran menos tiempo de servicio, serán considerados como jueces de ascenso.

10.ª El fiscal de Hacienda de la Audiencia de Madrid será considerado como fiscal cesante de la misma Audiencia, si contare el tiempo de servicio necesario para obtener la mencionada consideración. Si no lo tuviere, como fiscal cesante de Audiencia de provincia.

El abogado fiscal de Hacienda del Tribunal Supremo de Justicia como abogado fiscal del mismo, si tuviere el tiempo necesario para ello, y si no lo tuviere, como teniente fiscal de la Audiencia de Madrid.

Los promotores fiscales de Hacienda serán considerados como promotores fiscales de término cesantes, si tuvieran en su carrera respectiva, ó en la judicial ó fiscal del fuero común el tiempo de servicio suficiente para obtener la referida categoría.

Los que tengan menos tiempo de servicio serán considerados como promotores de ascenso.

11. Los escribanos y subalternos de los juzgados de Hacienda y tribunales de Comercio serán colocados en las vacantes de su clase que ocurran en los tribunales y juzgados de la jurisdicción ordinaria, que continuarán por ahora con la organización que hoy tienen.

12. Por los ministerios á quienes corresponda se darán las órdenes oportunas para el cumplimiento de este decreto, del cual dará cuenta á las Cortes el Gobierno provisional.

Madrid 6 de Diciembre de 1868.—El Ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo III de Adviento: Santa Lucía, virgen y mártir y el Bto. Juan de Mañanion, conf.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del segundo monasterio de Sr. Salesas, donde se celebrará el Tránsito de Sta. Juana Francisca Fremiot. A las 10 será la Misa mayor con sermón que predicará don Antonio Sánchez Barrios, y por la tarde se cantarán completas y reserva. También se celebrará á la misma Santa fundadora en el primer monasterio de Sr. Salesas, plaza del mismo nombre.

En las parroquias habrá Misa cantada á las diez y por la tarde ejercicios con sermón en las Servillas, siendo orador D. Fernando Caraballa.

En la iglesia de San Juan de Dios se celebra á Santa Lucía, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Pedro Palomeque; por la noche comenzará la novena que anualmente se consagra á tan gloriosa virgen y mártir.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores en Italianos, don Vicente Pastor en la misa mayor, y D. Ruperto Urra en los ejercicios de la tarde. En San Pedro, D. José Joaquín Montalbán y D. Cipriano Tornos.

Termina la novena de Nuestra Señora en el oratorio del Espíritu Santo, y será orador en la misa solemne el Sr. Tornos. Y en los ejercicios de la tarde D. Francisco Chico.

Igualmente concluye en San Francisco la novena, y predicará por la mañana D. Basilio Sánchez Grande, y D. Manuel González por la tarde.

En el oratorio del Olivar predicará por la noche en la novena de Nuestra Señora D. Antonio Sánchez.

Se celebrará la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, y predicará por la tarde D. Joaquín Montalbán.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Remedios en San Tomás, ó la de la Salud en Santiago, ó en San José.

Se reza de la presente dominica con rito semidoble y color morado, haciéndose conmemoración de Santa Lucía y de la octava de la Concepción.

SANTO DEL LÚNES. San Nicasio, Obispo y mártir. CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del segundo monasterio de Señoras Salesas, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará Su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez á doce en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores: en Italianos, don José Joaquín Montalbán en la misa mayor, y don Ruperto Urra en los ejercicios de la tarde, y en San Pedro, D. Agustín Llorente y D. Jaime Cardona.

Continúa también por la noche la misma novena en el oratorio del Olivar, siendo orador D. Manuel Uribe y González.

Prosigue celebrándose por la tarde la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, y será orador D. Cipriano Tornos.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián.

Se reza de Santa Eulalia, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Octava y de la Feria.

Rehaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 11 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	708,05	3,9	4,9	E.	Nubes.
9 m.	708,50	4,9	6,4	E.	C. nieb.
12 d.	707,92	8,4	10,5	E.	Idem.
3 t.	707,78	10,8	13,5	S.	Nubes.
6 t.	707,78	8,6	10,8	S.	Casi c.
9 n.	707,84	8,2	10,2	S.	Cubiert.

Temperatura máxima del día... 11,6 14,5  
Temperatura máxima al sol... 17,2 21,5  
Temperatura mínima del día... 2,2 2,8

Evaporación en las 24 horas... 0,2 milímetros.  
Lluvia en id. id. .... 0,2 milímetros.

## MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carnes de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra  
Idem de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra.  
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.  
Tocino añejo, de 9,200 á 9,800 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra.  
Idem fresco, de 0,330 á 0,354 milésimas libra.  
Lomo, de 0,400 á 0,450 milésimas libra.  
Jamón, de 0,500 á 0,600 milésimas libra.  
Aceite, de 6,400 á 6,800 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 milésimas libra.  
Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.  
Pan de dos libras, de 0,168 á 0,216 milésimas libra.  
Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DÍA DE HOY.

Cebada, á 3,450 escudos fanega.  
Trigo vendido, 676 fanegas.  
Precio medio, 6,570 escudos.

Madrid 11 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 11 de Diciembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-00 y 32-05; 32-30 pequeños; á plazo, 32-30 fin. cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-30 p.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-20, á plazo, 30-70 fin. cor. vol.

Deuda del personal, publicado, 23-60.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-00.

Idem id., de la segunda serie, no publicado, 82-50.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 59-40 y 60-00.

Idem id., nuevas, de 20,000 rs., publicado, 59-00.  
Acciones de la sociedad española de crédito comercial, id. 72-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-90 d.  
París á 8 días vista, 5,08.

BOLSAS EXTRANJERAS.—Consolidados, 92 1/4 á 3/8.

París 40 de Diciembre.—3 por 100, á 71-25; 4 1/2 por 100, á 104-75.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## ORGANOS MELODICOS O EXPRESIVOS

DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO

Y COMPAÑIA, NÚM. 39, RUE MESLAI, PARIS.

En lo sucesivo el depósito central para España será: Almacén de música, pianos é instrumentos de todas clases de D. ANTONIO ROMERO, calle de Preciados, núm. 4, Madrid.

La Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, en París, 55, rue Talbaut; en Madrid, 31, calle del Sordo, ha cedido dicho depósito á la casa de D. Romero, á fin de aumentar la venta de estos ya populares órganos, pero continua encargada de transmitir las comisiones á París.

ORGANOS DESDE 700 RS. HASTA 6.000.

Los órganos de la casa Alexandre obtuvieron la única medalla de honor que en la Exposición universal de París de 1855 se dió á esta industria. La medalla única en la Exposición universal de Londres 1862, y acababan de obtener la única medalla de oro adjudicada á los órganos expresivos en la Exposición universal de París 1867.

Números de orden.		PRECIOS.		
		En París.	En Madrid.	
2	Con 4 octavas de fá á fá, 1 juego, sin registro, caja caoba...	415	700	Los órganos de 700 rs. tienen la fuerza suficiente para servir en las iglesias, y pueden usarse también para la música de salón. Toda persona que tenga algunas nociones de piano puede tocar este instrumento á la primera vez. Estos órganos no exigen ningún entretenimiento ni gasto de situación. Anotamos aquí los precios de venta en París y Madrid, á fin de que el público se convenza del poco aumento que tienen estos, no obstante los elevados gastos de transporte y el 20 p. de aduanas que marca la partida 370 del arancel.
3	5 octavas de dó á dó, 1 juego, 1 registro, caja de roble.	230	1000	
6	5 . . . . . 1 . . . . . 5 . . . . .	280	1300	
9	5 . . . . . 2 . . . . . 10 . . . . .	500	2200	
10	5 . . . . . 2 . . . . . 10 . . . . .	575	2600	
12	5 . . . . . 4 . . . . . 14 . . . . .	900	4000	
8	5 . . . . . 1 . . . . . 3 . . . . .	435	1900	
11	5 . . . . . 2 . . . . . 10 . . . . .	700	3400	
13	5 . . . . . 4 . . . . . 14 . . . . .	1000	4500	
15	5 . . . . . 4 . . . . . 14 . . . . .	1200	6000	

Advertencia para el clero y el comercio. A los señores curas parroquiales y á las fábricas de las iglesias les concederemos el plazo de un año para que verifiquen el pago, y si lo hacen al contado, les rebataremos un 6 por 100 de los precios marcados para España, ó bien el importe del embalaje. En el primer caso, los órganos quedarán hasta que se satisfaga por completo su precio, de la propiedad de la casa Romero, la cual se reserva la reivindicación.

Concedemos todos los rebajas posibles á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y aduana, la misma casa Romero ó la casa C. A. Saavedra, 55, rue Talbaut en París, les expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre é hijo y compañía. Los depósitos autorizados en las provincias, son los siguientes: Barcelona, Sr. Auger; Badajoz, Sres. Guerra, Ringel y compañía; Bilbao, D. María Pueyo; Burgos, D. Rafael Cisneros; Cádiz, D. Ramón Hernández; Coruña, B. Canuto Verez; Granada, Sr. Rivero; Málaga, D. José Guertier; Murcia, D. Rafael Amézaga y Martín; Oviedo, D. Fortunato López; Santander, D. J. A. de Sarasola; Sevilla, viuda de Troyano; Valladolid, D. Antonio Pérez; Valencia, Sr. Prosper; Viloria, D. Florentino Echevarría; Zaragoza, D. Blas Lacambra y D. Mariano Alvar.—En las demás provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

## LA NUEVA CRITICA

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1864.

Folleto de 162 páginas, cuesta 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de «El Pensamiento Español», Pelayo, 38 y 40.

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FÉLIX EN 1867

Indice de materias.—Conferencia I: Objeto y naturaleza del arte.—II: Objeto de arte y vocación del artista.—III: El hombre y el artista.—IV: Causas de la decadencia artística.—V: El realismo en el arte; y VI: El arte y el cristianismo.

Las Conferencias de 1867 forman un abultado folleto de 174 páginas y cuestan 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos, al administrador de El Pensamiento Español, Pelayo, 38 y 40.

## CHOCOLATES.

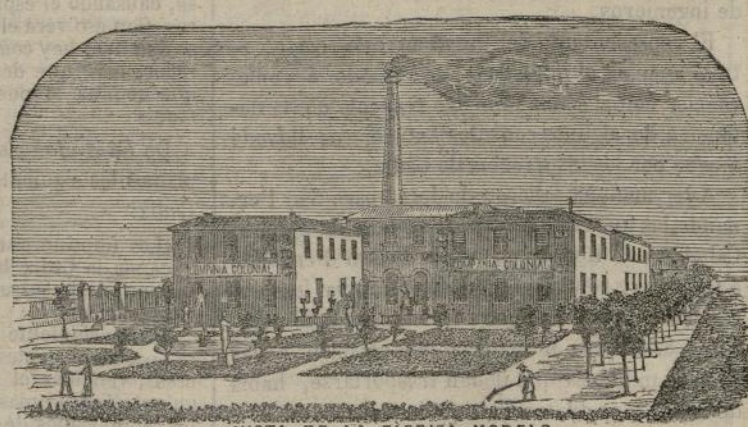
FÁBRICA-MODELO

DE LA

## COMPAÑIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

## CAFÉS, TES, TAP. OCA

DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades caténas, los empujones, los accesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nerviosa, hidropesía, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y